

**UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
FILOZOFICKÁ FAKULTA
KATEDRA ROMANISTIKY**

**INCORPORACIÓN AL ESPAÑOL Y AL CHECO
DE CALCOS FRASEOLÓGICOS EN LENGUA
INGLESA**

**THE INCORPORATION OF PHRASEOLOGICAL
CALQUES FROM THE ENGLISH LANGUAGE
INTO SPANISH AND CZECH**

DIPLOMOVÁ PRÁCE

**AUTOR: BC. PAVEL HERINEK
VEDOUCÍ PRÁCE: DOC. MGR. GUTIÉRREZ RUBIO ENRIQUE,
PH.D.**

OLOMOUC, 2023

Prohlašuji, že jsem diplomovou práci na téma Incorporación al español y al checo de calcos fraseológicos en lengua inglesa vypracoval samostatně za použití v práci uvedených pramenů a literatury. Dále prohlašuji, že tato diplomová práce nebyla využita k získání jiného nebo stejného titulu.

Datum: 10. 5. 2023

.....

Podpis

Quisiera dar mis gracias al director de mi trabajo de fin de máster, doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, PhD., por su paciencia conmigo y con mi trabajo, y por su ayuda invaluable. También quisiera agradecer a mi familia por su apoyo interminable e incondicional.

ÍNDICE

ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	6
1. CALCOS	7
1.1. Clasificación de calcos	7
1.2. Calco morfológico	9
1.2.1. Calco univerbal	10
1.2.1.1. Calco de morfemas nativos	11
1.2.1.2. Calco de morfemas ajenos	12
1.2.1.3. El híbrido	14
1.2.2. Calco pluriverbal	15
1.2.2.1. Calco de morfemas nativos	15
1.2.2.2. El híbrido	16
1.3. Calco sintáctico	18
1.4. Calco semántico	19
1.4.1. Análogos	20
1.4.2. Homólogos	20
1.5. Calco fraseológico	21
2. FRASEOLOGÍA	24
2.1. Breve historia de fraseología	24
2.2. Clasificación de las unidades fraseológicas	26
2.3. Unidades fraseológicas que no forman un enunciado completo	29
2.3.1. Colocaciones	29
2.3.1.1. Colocaciones “sustantivo + adjetivo”	31
2.3.1.2. Colocaciones “sustantivo + preposición + sustantivo”	32
2.3.1.3. Colocaciones “sustantivo (sujeto) + verbo”	33
2.3.1.4. Colocaciones “verbo + sustantivo (objeto)”	33
2.3.1.5. Colocaciones “verbo + adverbio”	35
2.3.1.6. Colocaciones “adjetivo + adverbio”	35
2.3.2. Locuciones	36
2.3.2.1. Locuciones nominales	36
2.3.2.2. Locuciones adjetivas	37
2.3.2.3. Locuciones verbales	38
2.3.2.4. Locuciones adverbiales	39

2.3.2.5.	Locuciones prepositivas	40
2.3.2.6.	Locuciones conjuntivas	41
2.3.2.7.	Locuciones clausales	42
2.4.	Unidades fraseológicas que forman un enunciado completo	43
2.4.1.	Paremias	43
2.4.1.1.	Enunciados de valor específico	44
2.4.1.2.	Citas	45
2.4.1.3.	Refranes	45
2.4.2.	Fórmulas rutinarias	46
3.	METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS	48
4.	FRASEOLOGISMOS	50
4.1.	banana republic/república bananera/banánová republika	50
4.2.	Big Brother/Gran Hermano/Velký Bratr	50
4.3.	bury the hatchet/enterrar el hacha de guerra/zakopat válečnou sekeru	52
4.4.	have an ace up one's sleeve/tener un as en la manga/mít eso v rukávu	53
4.5.	last of the Mohicans/el último mohicano/poslední mohykán	54
4.6.	lay one's cards on the table/poner las cartas sobre la mesa/vyložit karty na stůl	55
4.7.	throw in the towel/tirar la toalla/hodit ručník do ringu	56
	CONCLUSIONES	59
	BIBLIOGRAFÍA	60
	ANEXO – LISTA DE APARICIONES EN EL CORPUS	I
	ANOTACIÓN	62
	ANNOTATION	63

INTRODUCCIÓN

Como sugiere el nombre, este trabajo de fin de máster se centra en la incorporación de calcos fraseológicos desde el inglés al español y al checo. He elegido estas lenguas porque son las que soy capaz de usar con mayor aptitud: el checo como mi lengua materna, e inglés y español como las lenguas que he estudiado por al menos 9 años. El inglés es también probablemente la lengua con mayor influencia en los años recientes, por lo cual este trabajo se enfoca en los calcos con el inglés, y no una de las otras dos lenguas, como la lengua donante.

El objetivo de este trabajo es examinar los calcos fraseológicos que parecen ser procedentes del inglés y determinar si verdaderamente son procedentes del inglés y cuál fue el método de la diseminación, para verificar dos hipótesis: la primera, que el calco fue diseminado al español y al checo mediante el inglés, y la segunda, que el calco fue diseminado en las dos lenguas por la traducción literaria. Para lograr esto, he elegido un número de locuciones que cumplen dos criterios: la indicación de que parece probable que se originen en inglés y la existencia de los equivalentes en español y checo que pueden ser considerados calcos fraseológicos. En el trabajo, voy a comparar los datos de los tres equivalentes del fraseologismo en el corpus de Google Books¹. A fin de verificar si el calco verdaderamente entró el español y el checo mediante el inglés, los datos de las tres lenguas serán también comparados con los datos de los equivalentes del calco en francés y alemán, los idiomas que más han influido sobre el español y el checo históricamente, siempre y cuando estos equivalentes también pueden ser considerados calcos fraseológicos del fraseologismo original en inglés.

El trabajo será dividido en tres partes. La primera parte va a tratar de calcos; en esta parte, voy a examinar las clasificaciones previas de calcos y después presentar la clasificación usada en este trabajo y los tipos de calcos de los que la clasificación consiste. La segunda parte va a tratar de la fraseología; allí voy a presentar una breve historia de la disciplina, antes de repetir los pasos ya usados para clasificar los calcos, centrándose en la clasificación de las unidades fraseológicas. Y finalmente, en la tercera parte, de carácter analítico, voy a enumerar los calcos en el orden alfabético y presentar los datos obtenidos, así como las conclusiones que trataré de inferir del análisis de estos datos.

¹ <https://books.google.com/>

1. CALCOS

El fenómeno de calco está en la discusión de los lingüistas por un tiempo muy largo. Muchos años atrás en 1958, Vinay y Darbelnet ya utilizaron este término en su famoso libro como uno de los siete posibles métodos de traducción.

Y prácticamente desde el inicio, la investigación del calco pone el término en yuxtaposición con un término relacionado, el préstamo. Gómez Capuz incluso afirma que “la noción de calco se plantea siempre por oposición al préstamo” (2009, 6). Esto no es muy sorprendente, porque hay una conexión clara entre los dos términos: ambos pertenecen a fenómenos relacionados con la traducción, y en ambos, la palabra en la lengua receptora está influida por la palabra en la lengua donante.

La diferencia entre los dos es que, en el préstamo, la palabra original está copiada en la lengua receptora, mientras que, en el calco, solo la estructura de la palabra original está copiada y los morfemas originales están traducidos. Alberdi Larizgoitia define el calco, o, mejor dicho, la acción de calcar, como “reproducir el significado de un elemento en otra lengua por la imitación, empleando el significante o elementos lingüísticos de la lengua receptora”² (2010, 15).

1.1. Clasificación de calcos

Junto con el término “calco” nació la pregunta de cómo se dividen los calcos, o sea, qué tipos diferentes de calcos hay. Vinay y Darbelnet en su libro reconocieron solo dos tipos, el calco léxico, que presta la estructura sintáctica y crea una combinación nueva de palabras, y el calco estructural, que crea una palabra nueva (1958, 32). Es una división sensible, basada en la diferencia entre las palabras y las combinaciones de palabras, y ambos tipos más o menos se repiten muchas veces en las clasificaciones posteriores, si bien los autores después de Vinay y Darbelnet introdujeron muchos otros tipos.

Tres decenios después, Montes Giraldo en su artículo (1985, 25-47) ya propone cuatro categorías de calcos: calcos léxico-semánticos, en los que una palabra ya existente obtiene un significado nuevo de una palabra semejante en la lengua donante; calcos formales, en los que una palabra parcialmente semejante a la palabra correspondiente de la lengua donante cambia su forma para ser más semejante a la otra palabra; calcos de estructura

² La traducción es mía.

morfosintáctica, en los que una palabra ya existente cambia la estructura de sus morfemas o su vínculos sintácticos según el modelo de la palabra correspondiente en la lengua donante; y calcos de la norma, en los que una frase de la lengua donante está traducida literalmente. Los calcos de la norma son básicamente lo mismo que los calcos léxicos de Vinay y Darbelnet, pero los otros tres tipos son diferentes, y especialmente el calco léxico-semántico será muy importante para las clasificaciones futuras.

Un ejemplo de esto lo observamos en la obra de Gómez Capuz. Similarmente a Vinay y Darbelnet, Gómez Capuz propone una clasificación binaria, pero los dos tipos son diferentes: el calco estructural o léxico, en el que los morfemas de una palabra o un compuesto nominal se traducen literalmente y crean una palabra nueva (2009, 8), y el préstamo semántico, en el que una palabra que ya existe en la lengua gana un nuevo significado (2009, 11). Esta clasificación es muy semejante a la de Montes, ya que ensancha la categoría del calco léxico-semántico para crear la de calco semántico, y la categoría del calco estructural mezcla las otras tres categorías de Montes.

Esta es también una clasificación muy lógica, y hay muchas otras obras que la mantienen. Un ejemplo de esto es la obra *Neología sintagmática anglicada en español – Calcos y préstamos* escrita por Constanza Gerding Salas, Paola Cañete González y Carolin Adam.

Otro lingüista muy influido por la dicotomía de Gómez Capuz es Alberdi Larizgoitia, como observamos en su trabajo sobre los calcos en el vasco, si bien su categorización es más compleja. Alberdi Larizgoitia (2010, 17-31) divide los calcos en siete tipos, más que cualquier otro autor mencionado aquí, pero, aun así, relaciona todos los tipos de calcos con calcos léxicos o calcos semánticos. Los calcos que introducen un nuevo significado y que, por tanto, pertenecen al grupo semántico son denominados calco semántico, calco morfosintáctico y calco de nivel de discurso. Los calcos que introducen una nueva forma y así pertenecen al grupo léxico son calcos léxicos; calcos léxico-fraseológicos, que Alberdi Larizgoitia incluso propone tratar como un subtipo de calcos léxicos; calcos léxico-sintácticos, para los que propone la misma propuesta; y los calcos frasales.

Sin embargo, ninguna de estas clasificaciones será utilizada en este trabajo, aunque la clasificación utilizada aquí será muy semejante a la de Gómez Capuz. Para nuestra clasificación, vamos a utilizar una de las observaciones de Montes. En el proceso de diferenciación entre los préstamos y los calcos, Montes Giraldo afirma que el préstamo

conserva todos los rasgos del elemento, pero el calco conserva solo uno de ellos: fonema, morfema, sintagma o lexema (1985, 19). Excluyendo el fonema, cuyos calcos, según Montes Giraldo, solo acompañan los calcos léxicos, y añadiendo el fraseologismo, en cuyos calcos esta investigación está enfocada, tenemos así cuatro tipos de calcos: calco morfológico, que conserva la composición de morfemas; calco sintáctico, que conserva el sintagma; calco semántico, que conserva el lexema; y calco fraseológico, que conserva el fraseologismo.

1.2. Calco morfológico

Como ya hemos dicho, el calco morfológico es un tipo de calco que conserva la composición de sus morfemas. No se conserva la unidad como en otros tipos de calcos (por ejemplo, en los calcos fraseológicos, donde se conserva la unidad fraseológica, como en “*Adam’s apple*” -> “*manzana de Adán*”), porque la definición de calco requiere que los morfemas con los que se llena la estructura sean de la lengua receptora. Cuando se conservan los morfemas originales, no se trata de un calco, sino de un préstamo.

A lo largo de los años, el calco morfológico se ha mostrado como una parte muy estable de las clasificaciones de calcos. Por lo tanto, no es muy sorprendente que esta categoría esté más o menos presente en todas las clasificaciones ya mencionadas.

En opinión de Vinay y Darbelnet, la categoría del calco estructural es casi idéntica al calco morfológico. Según estos autores, los calcos estructurales “introducen una estructura nueva al lenguaje”³, donde “una estructura nueva” significa “una palabra nueva” (1958, 32). Todos son calcos morfológicos (porque los calcos semánticos usan una palabra ya existente, y los calcos sintácticos con calcos fraseológicos están enfocados a la combinación de palabras, no a una sola palabra); de hecho, equivalen a un subtipo de calco morfológico, que llamaremos “calcos univerbales” (“*skyscraper*” -> “*rascacielos*”).

En la obra de Montes Giraldo, la categoría del calco formal es también una parte de los calcos morfológicos, aunque mucho más pequeña (1985, 37). Se trata de un cambio donde una palabra ligeramente semejante a la palabra correspondiente en la lengua donante cambia su forma a una más semejante, convirtiéndose en un tipo especial de los híbridos mencionados también en Gómez Capuz (por ejemplo, “*boxing*” -> “*boxeo*”) (2009, 10). Es lógico que Montes Giraldo menciona esta parte de calcos morfológicos, porque su trabajo se centra en los calcos recientes, y parece muy obvio que los calcos que cambian la forma de una

³ La traducción es mía.

palabra existente sean, en general, más recientes que los calcos que crean una palabra nueva donde todavía no había un equivalente.

En el trabajo de Alberdi Larizgoitia, las categorías de calcos que pertenecen a los calcos morfológicos son los calcos léxicos y los calcos léxico-fraseológicos (2010, 21-28). Más específicamente, los calcos léxico-fraseológicos se corresponden al subtipo de calcos morfológicos que complementa los calcos univerbales, los calcos pluriverbales (un ejemplo sería “*car accident*” -> “*accidente de coche*”); en cuanto a los calcos léxicos de Alberdi Larizgoitia, si los consideramos un tipo independiente, corresponden a los calcos univerbales. Pero si consideramos los calcos léxico-fraseológicos un subtipo de los calcos léxicos, como Alberdi Larizgoitia recomienda, entonces los dos tipos juntos equivalen a los calcos morfológicos, una sola categoría en las clasificaciones mencionadas que equivale a esta clase entera.

Como ya está claro del párrafo anterior, hay dos subtipos de los calcos morfológicos: los calcos univerbales, en los que se trata solo de una palabra, y los calcos pluriverbales, en los que se trata, en uno o ambos idiomas, de más de una palabra. La primera categoría se también divide en tres subtipos: calco de morfemas nativos, en el que todos los morfemas son traducidos a los nativos en la lengua receptora (“*skyscraper*” -> “*rascacielos*”); calco de morfema ajeno, en el que uno de los morfemas es universal y no origina de la lengua receptora (“*supermarket*” -> “*supermercado*”); y los híbridos, en los que la raíz está prestada de la lengua donante y solo los afijos son calcados. La segunda categoría sólo se divide en calco de morfemas nativos (“*car accident*” -> “*accidente de coche*”) y los híbridos (“*nightclub*” -> “*club nocturno*”).

1.2.1. Calco univerbal

Es el tipo de calco que consta solo de una palabra. Es el prototipo del calco morfológico, ya que este tipo de calco, a diferencia de los calcos sintácticos o fraseológicos, no está enfocado en los rasgos de coordinación de palabras, que requerirían más palabras, sino en “...la estructura interna, diseño o la forma interna de una palabra...”⁴ (Alberdi Larizgoitia 2010, 22). Como ya hemos dicho, está dividido en tres subtipos: calco de morfemas nativos, calco de morfemas ajenos y los híbridos.

⁴ La traducción es mía.

1.2.1.1. Calco de morfemas nativos

El calco de morfemas nativos es un tipo de calco univerbal en el que todos los morfemas ajenos son reemplazados con morfemas nativos de la lengua. Este tipo de calco es muy frecuente; de hecho, es el prototipo de calco morfológico o hasta el prototipo de calco en su conjunto. Cuando un artículo o libro sobre gramática o traducción necesita proveer un ejemplo de calco, hay pocos calcos tan conocidos y constantemente repetidos como el siguiente:

inglés	español	checo
<i>sky-scrape-r</i>	rasca-cielos	<i>mrako-drap</i>
‘cielo-raspa-dor’		‘nubes-rascador’

Este conocido ejemplo nos demostraría que, aunque Vinay y Darbelnet definieron un calco como “un tipo especial de extranjerismo mediante el cual una lengua presta una forma de expresión de otra [lengua], pero que después traduce literalmente cada [uno] de sus elementos”⁵ (1958, 32), los morfemas de los que consta la palabra no tienen por qué estar traducidos completamente literalmente.

La diferencia más obvia entre las tres palabras es probablemente la constitución diferente de los tipos de morfemas en español. El inglés primeramente forma un sustantivo del verbo “raspar”; el sustantivo nuevo aproximadamente significa “la cosa que raspa”. Lo consigue por añadir el sufijo “r”. Después añade al inicio el nombre de lo que está raspado. El checo, que calca la palabra del inglés, usa la misma estructura, aunque la manera en la que se forma el sustantivo es diferente (en el caso de checo, se corta el verbo “*drápat*” a “*drap*”), y el nombre de la cosa raspada está conectado mediante la vocal “o” (el inglés no añade ninguna letra para conectar los dos morfemas). Contrariamente, el español trabaja con el verbo, que pone a la tercera persona de singular de presente de indicativo, y después también añade el nombre de lo que está rascado, pero el verbo antecede este nombre y no al revés, como es en las otras dos lenguas. Es así porque esta estructura (V + S con el significado “lo/el que V el S”) es muy común en la lengua española (Burešová 2006, 29) y efectivamente está más natural en español que la estructura original. Otras diferencias en la estructura, como por ejemplo el hecho que el morfema que significa “cielo” está en singular en inglés y en plural en español, son comparativamente insignificantes.

⁵ La traducción es mía.

La otra diferencia fundamental se halla en los significados de los morfemas. Aunque los verbos en los que se basan las tres palabras expresan conceptos semejantes, el verbo en el que lo hace la palabra inglesa es un poco diferente (“raspar” en lugar de “rascar”). Una diferencia aún más grande la encontramos en el otro morfema: en inglés y español, el sustantivo es “cielo”, mientras que en checo, el morfema *mrak* significa “nube”. A pesar de esto, la idea que la palabra expresa es la misma, porque las nubes son una parte del cielo.

A pesar de estas diferencias, se trata de un calco, porque los morfemas representan concepciones semejantes y los dos morfemas juntos expresan la misma idea figurativa de una entidad que es lo suficientemente alta como para tocar el cielo.

Otros ejemplos de calco de morfema nativo son el ya mencionado “guardaespaldas” o la palabra “baloncesto”:

inglés	español	checo
<i>body-guard</i>	guarda-espaldas	<i>body-guard</i>
‘cuerpo-guarda’		‘cuerpo-guarda’
<i>basket-ball</i>	balon-cesto	<i>basket-bal</i>
‘cesto-balón’		‘cesto-balón’

Cómo podemos ver de estos ejemplos, diferentes lenguas no calcan siempre las mismas palabras. Aunque el español traduce ambas palabras por un calco, el checo elige en ambos casos un préstamo (sin embargo, el en segundo caso el checo hace cambio ortográfico para eliminar el consonante doble, que parece muy ajeno en el checo). También hay equivalentes nativos en el checo para estas palabras (*osobní strážce* y *košíková*, respectivamente), pero estos términos se usan menos que sus equivalentes prestados, y por eso hemos elegido los préstamos para la comparación.

1.2.1.2. Calco de morfemas ajenos

El calco de morfemas ajenos es un tipo de calco univerbal en el que al menos uno de los morfemas es ajeno al lenguaje y no se traduce. Normalmente, hay solo uno morfema ajeno, que es universal y tiene origen en el griego o latín. Al igual que el calco de morfemas nativos, este tipo de calco también tiene un ejemplo muy conocido y frecuentemente repetido:

inglés	español	checo
<i>super-market</i>	super-mercado	<i>super-market</i>
‘super-mercado’		‘super-mercado’

En este caso, el primer morfema “super” (originalmente significaba “superior”) es universal e inglés y checo lo prestan sin cambio. El español lo obtuvo naturalmente, ya que ambos idioma y morfema originaron del latín. El segundo morfema está traducido literalmente, y esta vez sin ningún cambio en la estructura. Es así porque el morfema “super-” funciona tanto en inglés cómo en español como un prefijo. El checo presta la palabra inglesa sin cambio, y esta vez no hay un equivalente nativo al checo.

Este tipo de calco univocal es mucho menos común que el calco de morfemas nativos, porque no hay muchos morfemas universales que se pueden usar en tales calcos. Además, las palabras con tales morfemas universales no siempre se traducen por un calco, y esto baja el número de los calcos de morfemas ajenos aún más.

Sin embargo, aun así, el calco que hemos mencionado antes, “supermercado”, no es el único representante de este tipo. Otros ejemplos de este tipo de calcos en español son “subtítulos” o “ultravioleta”:

inglés	español	checo
<i>sub-title-s</i>	sub-título-s	<i>titul-k-y</i>
‘sub-título-PL’		‘título-DIM-PL’
<i>ultra-violet</i>	ultra-violeta	<i>ultra-fialová</i>
‘ultra-violeta’		‘ultra-violeta’

El morfema universal en estas palabras es “sub-” y “ultra-”, respectivamente. Igualmente a “super-”, ambos originan de latín y funcionan como prefijos. Por esta razón no hay cambios en la estructura de los calcos entre las lenguas. Aunque ambas palabras son traducidas al español por un calco, la situación en checo es diferente. Solo la segunda palabra, “ultravioleta”, es traducida por un calco; en la palabra “subtítulos”, solo el morfema “título” está traducido literalmente y el significado del morfema “sub-” es expresado a la vez por un morfema diminutivo. Este tipo de morfema es muy común en checo y así, esta solución es posiblemente más natural para esta lengua que la traducción de la palabra por un calco o préstamo.

1.2.1.3. *El híbrido*

El híbrido es también un tipo de calco morfológico en el que uno de los morfemas es ajeno y otro es traducido literalmente, y por eso es muy semejante a la categoría de calco de morfemas ajenos. La diferencia es que, en el caso del calco de morfemas ajenos, el morfema ajeno es un afijo y la raíz es un morfema nativo; en el caso del híbrido, es al revés. Un ejemplo de este tipo sería “boxeo”:

inglés	español	checo
<i>box-ing</i>	box-eo	<i>box-ování</i>
‘box-SUF’		‘box-SUF’

Como podemos ver, el morfema léxico “box” no presenta cambios en ninguna de los tres idiomas, precisamente porque español y checo lo han tomado prestado. Sin embargo, el afijo inglés “-ing”, que es un morfema derivativo que cambia verbos en sustantivos (con el significado “la acción de X”), es sustituido por morfemas nativos que expresan los conceptos similares (“-eo” y “-ování”, respectivamente). Por eso, Gómez Capuz los considera palabras en los que se mezcla el préstamo con el calco (aunque no menciona calcos de morfema ajeno, para los que es así también) (2009, 11).

Este subtipo de calco morfológico es mucho más común que el calco de morfemas ajenos (aunque menos común, a su vez, que el calco de morfemas nativos), porque el préstamo de afijos es más raro que el de morfemas léxicos. Las lenguas que usan afijos usan los que les son propios, y solo un número escaso de afijos de lenguas clásicas (griego y latín) son prestados a otras lenguas. Además, en los escasos casos cuando el afijo es prestado y crea un calco de morfemas ajenos, no hay ninguna garantía de que otros calcos de morfemas ajenos sean creados, porque otras palabras pueden expresar el concepto de una manera distinta que sea más natural al idioma; sin embargo, en los casos cuando el morfema léxico es prestado y la lengua usa afijos, es muy probable que la lengua use los afijos para crear nuevas palabras, que naturalmente serán híbridos. Eso también explica por qué Gómez Capuz menciona solo esta categoría entre sus híbridos, que define como una mezcla de préstamo y calco, y no menciona los calcos de morfema ajeno.

Otros ejemplos de los híbridos son “futbolista” o “liderazgo”:

inglés	español	checo
<i>football-er</i> 'fútbol-SUF'	fútbol-ista	<i>fořbal-ista</i> 'fútbol-SUF'
<i>leader-ship</i> 'líder-SUF'	líder-azgo	<i>vůdc-ovství</i> 'líder-SUF'

1.2.2. Calco pluriverbal

Este tipo de calco aparece cuando el concepto calcado es expresado en uno o ambos idiomas por más de una palabra. La causa más común del fenómeno es que el concepto combina los significados de dos otras palabras y no es bastante frecuente para merecer una palabra. Hay una excepción notable – la formación de palabras por composición. En el proceso de composición, dos palabras se combinan para crear una palabra nueva; esto significa que ortográficamente no hay dos palabras, solo una (con algunas excepciones notables, como “*hombre lobo*” en español). Por eso, los idiomas que usan la composición con frecuencia (por ejemplo, alemán o finlandés) tienen menos calcos de este tipo.

Como ya hemos dicho, el calco pluriverbal está dividido en dos grupos: el calco de morfemas nativos y el híbrido. El calco pluriverbal de morfemas ajenos no existe, porque los morfemas ajenos de los que se trata en calcos son solo los afijos y por eso producen solo los compuestos ortográficos.

1.2.2.1. Calco de morfemas nativos

Al igual que calco univerbal de morfemas nativos, en este tipo de calco, todos los morfemas son reemplazados por los morfemas nativos al idioma que tienen el mismo significado. La diferencia entre los dos es que donde el calco univerbal de morfemas nativos produce un compuesto ortográfico, es decir, una sola palabra, el calco pluriverbal produce un compuesto sintagmático. Un ejemplo de esto sería “guerra civil”:

inglés	español	checo
<i>civil war</i> 'civil guerra'	<i>guerra civil</i>	<i>občansk-á válka</i> 'civil-FEM guerra'

Como podemos ver, los tres idiomas expresan el concepto por dos palabras. Está claro que se trata de un calco, porque ambos español y checo traducen literalmente las palabras del inglés. La diferencia más grande es que, en español, las dos palabras tienen un orden diferente, porque español, a diferencia de inglés y checo, sitúa los adjetivos después de los sustantivos, y no delante de ellos. El checo adopta la estructura inglesa sin ningún cambio, exceptuando el hecho que el adjetivo concuerda con el sustantivo femenino. En ambas otras lenguas, inglés y español, el adjetivo tiene la misma forma para ambos géneros (en inglés es así porque inglés no tiene un género gramatical y el género de sustantivos se dirige por el género real, en español es así porque la mayoría de los adjetivos que terminan en consonante no cambia la forma entre géneros).

Otros ejemplos de este tipo son “niño prodigio” o “palabra clave”:

inglés	español	checo
<i>child prodigy</i>	<i>niño prodigio</i>	<i>záračn-é dítě</i>
‘niño prodigio’		‘milagroso-N niño’
<i>key-word</i>	<i>palabra clave</i>	<i>kličov-é slovo</i>
‘clave-palabra’		‘clave-N palabra’

El primero caso nos muestra que, otra vez, no todas las lenguas usan el calco para las mismas palabras. Aunque el español traduce el término inglés literalmente (hasta manteniendo el mismo orden de palabras), el checo usa un diferente adjetivo para subrayar el hecho de que lo que el niño puede hacer a su edad es como un milagro.

El segundo caso nos muestra que no es necesario usar más de una palabra en ambas lenguas para que sea posible hablar de calco pluriverbal. Aunque la palabra original en inglés es solo una palabra, ambas otras lenguas, el checo y el español, usan dos palabras para denotar el mismo concepto. Como las palabras son una traducción literal de los morfemas en la palabra inglesa, se trata de un calco, y dado que el español y el checo usan dos palabras, se trata de un calco pluriverbal de morfemas nativos en ambos casos.

1.2.2.2. El híbrido

El híbrido pluriverbal es semejante al calco pluriverbal de morfemas nativos por el hecho de que está casi idéntico a su versión univerbal. Al igual que los calcos de morfemas nativos, la diferencia más importante entre los híbridos univerbales y pluriverbales es que los

híbridos univerbales forman un compuesto ortográfico y los pluriverbales forman un compuesto sintagmático:

inglés	español	checo
<i>country music</i>	<i>música country</i>	<i>country hudba</i>
‘country música’		‘country música’

Como podemos ver, al igual que en los híbridos univerbales, el morfema ajeno es un morfema libre. Eso parece muy lógico, porque entre los calcos univerbales, los que tienen un morfema ajeno libre fueron híbridos y los que tienen un morfema ajeno ligado fueron calcos de morfemas ajenos; parece obvio que si existieran los calcos pluriverbales con un morfema ajeno ligado, que no existen realmente, serían este tipo de calco. La diferencia es que el morfema nativo que lo acompaña es también un morfema libre, y los dos forman una unión de dos palabras separadas.

En este concreto ejemplo, las versiones española y checa son muy fieles a la versión original inglesa; la diferencia más visible entre ellos es que en español, tanto como en los casos de *guerra civil* o *palabra clave*, el orden de palabras está diferente. El checo calca el compuesto inglés sin ningún cambio.

Otros ejemplos de híbridos pluriverbales son *hockey sobre hielo* o *juego de rol*:

inglés	español	checo
<i>ice hockey</i>	<i>hockey sobre hielo</i>	<i>led-ní hokej</i>
‘hielo hockey’		‘hielo-SUF hockey’
<i>role-play-ing game</i>	<i>juego de rol</i>	<i>hra na hrdin-y</i>
‘rol-jugar-GER juego’		‘juego de héroe-ACC.PL’

El primer ejemplo nos muestra que el morfema ajeno no tiene que ser prestado sin ningún cambio. Aunque el español lo hace así y presta la palabra *hockey* sin adaptación, el checo adapta la palabra para que concorra más con las reglas checas fonéticas: el dígrafo ‘ck’ se convierte en ‘k’, que tiene la misma pronunciación en checo, y la consonante ‘y’ se cambia en ‘j’, porque en checo, ‘y’ es solo una vocal.

El segundo ejemplo nos muestra otra vez que diferentes lenguas usan el calco con palabras (o, en este caso, compuestos sintagmáticos) diferentes, y además de diferentes

maneras. El español simplifica el adjetivo inglés (omite la parte que significa ‘jugar’ con el sufijo de gerundio, porque este significado ya está expresado por el sustantivo ‘juego’), pero aparte de esto lo calca fielmente. El checo, por otro lado, no usa el calco, sino subraya una parte diferente del concepto: no enfatiza que los jugadores actuales un papel de un carácter ficticio, porque esto ya está suficientemente expresado por la construcción *hra na...*, que significa ‘un juego en el que los jugadores pretenden una realidad ficticia’, pero enfatiza que los caracteres cuyos papeles los jugadores pretenden son héroes.

1.3. Calco sintáctico

El calco sintáctico es un tipo de calco que conserva el sintagma, es decir, la combinación de palabras ligada sintácticamente. Aunque la combinación de palabras es preservada, las palabras son de la lengua receptora; si las palabras sean preservadas también, se trataría no de un calco sintáctico, sino de un préstamo.

Aunque la categoría del calco sintáctico no es tan estable y común en las clasificaciones de calcos como la del calco morfológico, la noción de copiar las propiedades sintácticas de otra lengua no es ajena a los lingüistas.

En la obra de Vinay y Darbelnet, la categoría de calco léxico, similarmente a calco sintáctico en este trabajo, “respeto la estructura sintáctica”⁶ (1958, 32). Sin embargo, las dos categorías no son equivalentes, porque calco léxico de Vinay y Darbelnet “introducen un nuevo modo de expresión”⁷ (1958, 32) y así son mucho más similares a calcos fraseológicos.

En su artículo, Montes Giraldo menciona entre los calcos de estructura morfosintáctica también los calcos de estructura sintáctica (1985, 45-47), que preservan los vínculos sintácticos de un verbo y una palabra gramatical, y así estos calcos pertenecen entre calcos sintácticos. Se trata, por ejemplo, de la combinación *esperar por*, que se usa en vez de nativo “esperar a” o “esperar” sin preposición.

Y finalmente, entre sus ocho tipos de calcos, Larizgoitia incluye los calcos léxico-sintácticos (2010, 28-29), que son equivalentes de los calcos de estructura sintáctica de Montes Giraldo y así también pertenecen entre los calcos sintácticos, si bien Larizgoitia lo llama un poco diferente.

⁶ La traducción es mía.

⁷ La traducción es mía.

Un ejemplo de este tipo de calco es el ya mencionado *esperar por*:

inglés	español	checo
<i>wait for</i>	<i>esperar por</i>	<i>čekat na</i>
‘esperar por’		‘esperar a’

Como podemos ver, el aspecto transpuesto no puede ser la composición de morfemas en cualquier palabra, dado que ambas palabras solo tienen un morfema en el inglés, la lengua donante, y así no se puede tratar de un calco morfológico. Lo que es mismo en inglés y español es la preposición con la que el verbo es vinculado (“por” es un equivalente de “for”), y como los vínculos entre palabras son parte de sintaxis, se trata de un calco sintáctico. En este caso, solo se trata de un calco en español, porque en checo, el verbo está vinculado con una preposición diferente (el equivalente de “for” en checo sería “pro”).

1.4. Calco semántico

El calco semántico es un tipo de calco que conserva los significados de la palabra. Dado que es completamente común que un significado sea representado en más de una lengua (de hecho, la mayoría absoluta de significados es representada en casi todas las lenguas), podemos hablar de este tipo de calco solo cuando hay al menos una similitud más entre las dos palabras – o un segundo significado compartido, o una similitud de la forma.

Similarmente a la categoría del calco morfológico, el calco semántico es más o menos presente en casi todas las clasificaciones de calcos mencionadas antes, porque la noción de un calco que conserva un significado parece ser también una muy estable.

En el artículo de Montes Giraldo, la categoría que nos más interesa en este apartado es la de calcos léxico-semánticos (1985, 25-37). Estos calcos conservan el significado entre inglés y español (Montes Giraldo se interesa en el artículo sobre por los calcos entre inglés y español) basado en la similitud formal entre la palabra inglesa y española, y así esta categoría corresponde a la subcategoría de los análogos.

Si bien los calcos léxico-semánticos de Montes Giraldo encapsulan solo una de dos subcategorías de calcos semánticos, los préstamos semánticos de Gómez Capuz encapsulan toda la categoría. En su artículo, Gómez Capuz hasta incluye las dos subcategorías, para los que toma los nombres de la clasificación de Haugen y las llama análogos y homólogos (2009, 11-18).

Alberdi Larizgoitia también menciona la categoría del calco semántico, pero también añade dos otros tipos de calcos que pueden pertenecer aquí: los calcos morfosintácticos y los calcos del nivel de discurso. Aunque los calcos morfosintácticos difieren de los calcos semánticos de Larizgoitia por enfocarse en los sintagmas en vez de las palabras, y los calcos del nivel de discurso por enfocarse en los marcadores de discurso, ambos estos tipos añaden un significado nuevo a una parte de la lengua, y así ambos pertenecen aquí.

En este trabajo voy a usar la clasificación de calcos semánticos de Haugen, la que usa también Gómez Capuz. Esta clasificación reconoce dos subtipos de calcos semánticos, que se llaman análogos y homólogos.

1.4.1. Análogos

Lo análogos son un tipo de calco semántico donde la conservación del significado es causada por la similitud formal de las dos palabras. Este tipo de calco ocurre cuando hay dos palabras muy semejantes en dos lenguas diferentes, que tienen un significado muy diferente, y los hablantes de la lengua receptora conocen la lengua donante. Gracias a este conocimiento de la lengua donante, conocen también la palabra similar en la lengua, y así empiezan a usar la palabra en su lengua con el significado de la palabra similar en la otra lengua, pensando incorrectamente que se trata de una traducción de la palabra similar. Un ejemplo de esto sería la pareja de palabras *asumir/assume*:

inglés	español
<i>assume</i>	<i>asumir</i>
‘suponer’	‘tomar para sí’

Como podemos ver, la palabra *asumir* originalmente significó algo diferente que la palabra *assume*. Sin embargo, debido a la semejanza entre las dos palabras, los hablantes del español han empezado usar la palabra *asumir* con un significado “suponer”, que pertenece a la palabra *assume*. Así, efectivamente, la palabra *asumir* hoy tiene dos significados: “tomar para sí” y “suponer”.

1.4.2. Homólogos

Contrariamente, los homólogos son un tipo de calco semántico donde la conservación del significado es causada por el hecho de que las dos palabras comparten otro

significado. Este tipo de calco ocurre cuando hay dos palabras en las dos lenguas que tienen el mismo significado, la palabra en la lengua donante tiene un significado adicional, y los hablantes de la lengua receptora otra vez conocen la lengua donante. Gracias a este conocimiento, los hablantes de la lengua receptora también conocen la palabra en la lengua donante y sus dos significados, y empiezan a usar la palabra en su lengua también con el segundo significado de la palabra en la lengua donante. Un ejemplo de un homólogo sería la pareja de palabras *hawk/halcón*:

inglés	español
<i>hawk</i>	<i>halcón</i>
‘ave rapaz’, ‘político agresivo’	‘ave rapaz’

Como podemos ver, la palabra *halcón* originalmente solo tuvo el significado “ave rapaz”. Sin embargo, por la influencia del *hawk*, su equivalente inglés (y posiblemente también “épervier”, su equivalente francés, que tiene los mismos dos significados), los hablantes del español empezaron a usar la palabra *halcón* también con el significado “político agresivo”, y así hoy en día la palabra tiene dos significados.

1.5. Calco fraseológico

A diferencia de las categorías previas, los calcos fraseológicos no se centran en una palabra (el calco sintáctico consiste de dos palabras, pero la segunda solo es importante por ser vinculada a la primera), sino en una unidad fraseológica, que es traducida palabra por palabra. Así, tales unidades fraseológicas no solo tienen el mismo significado, pero también el mismo conjunto de significados de sus palabras. El calco fraseológico es el tipo de calco que este trabajo examina, y así es el más importante para nosotros.

Similarmente a las categorías anteriores, el calco fraseológico, aunque no se siempre llamó así, fue presente en la mayoría de las clasificaciones mencionadas en este trabajo.

Dado que los calcos léxicos de Vinay y Darbelnet se centran en una combinación de palabras, y las unidades fraseológicas son combinaciones de palabras, algunos de los calcos léxicos que no pertenecen entre calcos sintácticos pueden ser calcos fraseológicos. Sin embargo, los calcos fraseológicos pueden también significar otro procedimiento de Vinay y Darbelnet, lo de traducción literal (1958, 33).

Aunque la sección es brevísima, uno de los tipos de calcos en el artículo de Montes Giraldo es el de calcos de la norma, que difieren de otras categorías de Montes por centrarse en combinaciones de palabras (1985, 47). No todos los calcos de la norma son calcos fraseológicos, porque no todas combinaciones de palabras son unidades fraseológicas, pero los calcos fraseológicos son un subtipo de los calcos de la norma.

Y finalmente, entre los siete tipos de calcos en el artículo de Alberdi Larizgoitia es también el calco frasal, que es un equivalente de calcos fraseológicos, porque se centra en las unidades fraseológicas (2010, 29-30).

Un ejemplo de calco fraseológico es el siguiente:

inglés	español	checo
<i>black sheep</i>	<i>oveja negra</i>	<i>čern-á ovce</i>
‘negro oveja’		‘negro-FEM oveja’
“persona que no se conforme a otros”		

Como podemos ver, salvo al orden de palabras, que es diferente en español del orden en las otras dos lenguas, y el hecho que, en el español y el checo, los adjetivos concuerdan con el sustantivo femenino, la locución es expresada de manera completamente idéntica. Esta locución muestra que las unidades fraseológicas pueden consistir en tan poco como dos palabras, pero no es siempre así, como podemos ver de los otros dos ejemplos:

inglés	español	checo
<i>second-hand</i>	<i>de segunda mano</i>	<i>z druh-é ruk-y</i>
‘segundo-mano’		‘de segundo-GEN.FEM mano-GEN’
“ya usado, no completamente nuevo”		

inglés	español
<i>do-n’t look a gift horse in the mouth</i>	<i>a caballo regalado no le mires el diente</i>
‘hacer-NEG mirar un regalado caballo en la boca’	

checo
<i>darovan-ému kon-i na zub-y ne-kouk-ej</i>
‘regalado-DAT.MASC horse-DAT a diente-ACC.PL NEG-mirar-IMP’
“acepta un regalo con gratitud y no busque los defectos”

Podemos ver que estos dos fraseologismos no consisten solo de dos palabras: el primero consiste en ambos español y checo de tres palabras, aunque en inglés se trata de una palabra y así no se trata de una unidad fraseológica allí, y el segundo, que es un refrán, consiste en todas las tres lenguas de una oración completa. Especialmente en el segundo ejemplo, las construcciones son un poco diferente en cada lengua (la diferencia más grande es que inglés no especifica que la parte del interior de la boca que no se debe mirar son los dientes), pero en todas lenguas pintan el mismo dibujo básico de una prueba de un caballo regalado para expresar la idea, y así se trata de un calco fraseológico.

2. FRASEOLOGÍA

La fraseología, según Penadés Martínez, es una parte de lingüística en la que se tratan las combinaciones fijas de palabras, o como las describe Penadés Martínez, “combinaciones de palabras en cuya utilización el hablante carece de libertad para alterar o modificar la sucesión de elementos y para variar los propios elementos que constituyen la combinación” (2012, 1-2).

Desde sus inicios, la fraseología presentaba no solo los problemas conectados con establecer esta disciplina nueva dentro del ámbito de lingüística, presentes en cada parte de lingüística, sino también los conectados con delinear su propio ámbito. Y es que la fraseología está estrechamente vinculada con la paremiología, otro aspirante al estatus de disciplina lingüística, que se enfoca en un tipo distinto de combinaciones fijas de palabras llamado paremias (Sevilla Muñoz 2012, 2). Ambas tratan de establecerse cómo disciplinas lingüísticas y, según Sevilla Muñoz, esta situación todavía no estaba resuelta en 2012: algunos lingüistas creen que tanto la fraseología como la paremiología son disciplinas lingüísticas, otros defienden que la paremiología es una subdisciplina de la fraseología (Sevilla Muñoz 2012, 2).

En este trabajo de fin de máster, todas las combinaciones fijas de palabras serán consideradas como pertenecientes al ámbito de la fraseología.

2.1. Breve historia de fraseología

Aunque la historia de la fraseología como disciplina científica es relativamente corta, el interés de los humanos en las unidades fraseológicas, es decir, las combinaciones fijas de palabras por las que se interesa la fraseología, estuvo ya presente en el humanismo. Durante esa época, el interés se manifestó por menciones del proverbio en las obras de Erasmo de Rotterdam y sus discípulos. Sin embargo, a partir del siglo XV, creció la popularidad de los refraneros (colecciones de refranes o sentencias). Esta popularidad duró hasta el siglo XX y algunos de los refraneros españoles más famosos fueron escritos por Iñigo López de Mendoza Gonzalo Correas o José María Sbarbi (Ruiz Gurillo 1997, 17-18).

Sin embargo, como ya he indicado, las primeras obras que se escribieron sobre lo fraseológico de una manera científica no se publicaron hasta los inicios del siglo XX. Se trata de las obras de Charles Bally, quién usó el término “fraseología” por la primera vez, y además escribió sobre los fraseologismos y trató de clasificarlos (Ruiz Gurillo 1997, 19). Sus

primeros pasos en el campo fueron pronto seguidos por los lingüistas soviéticos, especialmente Yevgueni Polivanov y Viktor Vinogradov (Penadés Martínez 2012, 2). Sin embargo, la fraseología soviética fue representada durante los inicios de la disciplina no solo por estos dos lingüistas, sino también por los estructuralistas (por ejemplo Archangel'skij, Cernyseva o Fortunatov), que pueden ser considerados miembros de una de las primeras escuelas estructuralistas del mundo (Ruiz Gurillo 1997, 19-20).

Gracias a las conexiones entre la Unión Soviética y otros países socialistas, el interés soviético en la fraseología pronto se difundió al resto del Bloque del Este. El país principal entre ellos fue la RDA con investigadores como Wolfgang Fleischer o Barbara y Gerd Wotjak, pero otros países como Checoslovaquia (František Čermák, Josef Škultéty), Hungría (Gábor Nagy) o Rumanía (Florica Dimitrescu) también ayudaron al progreso de la fraseología (Ruiz Gurillo 1997, 20-21).

Entretanto, las obras fraseológicas crecieron en número también en Europa occidental y Estados Unidos (donde la investigación fue fuertemente influida por la gramática generativa de Noam Chomsky). Otra vez, los países principales de la fraseología europea fueron los países germanohablantes como la RFA con Harald Thun y Klaus Dieter Pilz o Suiza con Harald Burger y Henri Frei, por no hablar de los lingüistas de otras regiones que trabajaron en esos países (por ejemplo, Alberto Zuluaga o Eugenio Coșeriu). Otros investigadores notables europeos fueron Algirdas Julien Greimas, un lexicólogo que estudiaba locuciones, proverbios y dichos, o André Martinet, quién estudiaba sintemas (unidades entre palabras y sintagmas). Los investigadores estadounidenses más importantes son Wallace Chafe y Uriel Weinreich, quienes trataron de establecer la semántica generativa para explicar los fraseologismos, algo de lo que la gramática de Chomsky fue incapaz (Ruiz Gurillo 1997, 22-23).

Al final del siglo XX, el interés global en la fraseología fue creciendo, y los lingüistas empezaron a organizar los congresos internacionales enfocados a la fraseología. Esto empezó con el Simposio Internacional Mannheim 1981, centrado en la fraseología de lenguas eslavas, y alcanzó el apogeo con los congresos de Europhras (empezando en 1988). Otros congresos notables son el de Zurich 1984, dedicado al papel de las UF en el texto, o el de Turku 1991, donde la fraseología alemana se contrastó con la de otras lenguas (Ruiz Gurillo 1997, 24-25).

En lo tocante a España, el primer trabajo científico sobre la materia de la fraseología es *Introducción a la lexicografía moderna* de Julio Casares, en el que se habla de locuciones, frases proverbiales, refranes y modismos. Ese trabajo mostró el camino para otros, pero los seguidores no vinieron hasta los años 90 (o, en el caso de lingüistas hispanoamericanos como Alberto Zuluaga o Antonia María Tristán Pérez, hasta los años 80) (Penadés Martínez 2012, 5). En los años 90, el trabajo de Casares fue seguido no solo por los artículos de Mario García-Page (Ruiz Gurillo 1997, 24), sino también por el *Manual de fraseología española* escrito por Gloria Corpas Pastor y *Aspectos de fraseología teórica española* de Leonor Ruiz Gurillo, dos obras clásicas que todavía son relevantes para la fraseología hoy en día (Penadés Martínez 2012, 5). Esas obras provocaron un interés tan grande en la fraseología que en el decenio siguiente las universidades españolas ya establecieron los primeros grupos de investigación centrados en fraseología, y uno de ellos, llamado PAREFRAS, empezó el primer doctorado fraseológico en España (Sevilla Muñoz 2012, 11-12).

2.2. Clasificación de las unidades fraseológicas

En el campo de la fraseología, las unidades fijas de palabras en las que la disciplina se centra se denominan “unidades fraseológicas” (UF), porque se trata de las unidades más básicas dentro del ámbito de la disciplina. Como hay diferentes variedades de ellas, una de las tareas de la fraseología (y también una de las tareas de este trabajo de fin de máster) es clasificarlas.

En su obra ya mencionada *Introducción a la lexicografía moderna*, a pesar de no enfocarse en la fraseología, Julio Casares no solo es el primero en España que trata la fraseología de manera científica, sino que también de él proviene la primera clasificación de las UF. Para Casares, las UF se dividen entre locuciones y fórmulas pluriverbales, y ambos grupos tienen su propia subdivisión. Las locuciones, que constituyen un elemento oracional, se dividen entre conexivas (tienen un significado gramatical) y conceptuales (tienen un significado léxico), mientras que las fórmulas pluriverbales, que constituyen una cláusula principal, se dividen entre frases proverbiales, refranes y dialogismos (Corpas Pastor 1996, 33-35).

Eugenio Coseriu trata las unidades fraseológicas en su trabajo sobre la distinción entre “técnica de discurso” y “discurso repetido”, donde las UF constituyen el segundo grupo. Coseriu cree que hay tres tipos: textemas, sintagmas estereotipados y perífrasis léxicas. Los

textemas corresponden a las fórmulas pluriverbales de Casares, ya que constituyen una cláusula principal; los sintagmas estereotipados, que constituyen un sintagma, y las perífrasis lexicales, que constituyen una palabra, pueden ambos corresponder a las locuciones. Desafortunadamente, en opinión de Corpas Pastor (1996, 36-37), los criterios de clasificación no están propiamente establecidos, no hay una clasificación interna de los tres grupos y la distinción entre los sintagmas estereotipados y perífrasis lexicales parece poco clara y artificial.

Harald Thun se refiere en su estudio de las lenguas románicas a las unidades fraseológicas como “fixiertes Wortgefüge” (FWG). Influidido por el sistema coseriano, Thun distingue las FWG de sistema, norma y habla. Thun también distingue entre dos diferentes tipos de fijación: fijación externa, que es mayor en las FWG de habla y menor en las FWG de sistema, y la fijación interna, que es menor en las FWG de habla y mayor en las FWG de sistema. El grado de ambos tipos de fijación en las FWG de norma es el medio (Corpas Pastor 1996, 38-39).

El término “unidades fraseológicas” ya aparece en la obra de Alberto Zuluaga, un especialista colombiano que empezó a estudiar las unidades fraseológicas durante sus estudios en Alemania. Zuluaga tiene dos clasificaciones de las UF según dos criterios diferentes: su estructura interna y su valor semántico-funcional. Según su estructura interna, lo que significa su fijación e idiomática (o, mejor dicho, solo la idiomática, porque las unidades fraseológicas son naturalmente fijas, o no sean un objeto de la fraseología), las UF son divididas en tres categorías diferentes: fijas y no idiomáticas, fijas y semiidiomáticas, y fijas e idiomáticas. La clasificación según el valor semántico-funcional, que está fuertemente influida por Casares, distingue entre enunciados fraseológicos (que constituyen enunciados completos, Casares los llama fórmulas pluriverbales) y locuciones, que, como en la obra de Casares, constituyen un elemento oracional. La clasificación interna de los dos grupos también es similar a la de Casares; los enunciados fraseológicos se dividen entre refranes, dichos, clichés y fórmulas, mientras que las locuciones se dividen entre instrumentos gramaticales (más o menos correspondientes a las locuciones conexivas de Casares), unidades léxicas (más o menos correspondientes a las locuciones conceptuales) y sintagmas (Corpas Pastor 1996, 41-44).

En Cuba, la fraseología fue estudiada sobre todo por Zoila Victoria Carneado Moré y Antonia María Tristán Pérez, y ambas tienen una clasificación de las unidades fraseológicas. Carneado Moré distingue entre cuatro grupos de las UF, sorteados según su

estructura y el grado de motivación fraseológica: adherencias, que constituyen un elemento oracional y son inmotivadas; unidades, que constituyen un elemento oracional y son motivadas; combinaciones, que constituyen un elemento oracional, pero una de las palabras tiene un sentido especial gracias a su relación con otros; y expresiones fraseológicas, que forman combinaciones predicativas u oraciones. Los primeros dos grupos también tienen una clasificación interna basada en sus rasgos léxico-gramaticales: pueden ser verbales, reflexivos, propositivos, con el participio “hecho”, conjuntivos, con el pronombre “la/las”, nominales, adjetivos o adverbiales (Corpas Pastor 1996, 47-48).

La clasificación de Tristán Pérez es más o menos idéntica a la de Casares (divide las UF en locuciones y fórmulas pluriverbales, que se dividen a su vez en refranes y frases proverbiales), pero añade una nueva clasificación interna de las locuciones: en el primero grupo hay locuciones con un elemento que las identifica como una unidad fraseológica (una imagen incongruente o una palabra desusada), en el segundo grupo hay locuciones sin tal identificador (Corpas Pastor 1996, 49-50).

En 1996, Gloria Corpas Pastor, dentro de su *Manual de fraseología española*, ha recapitulado las clasificaciones mencionadas antes y, concluyendo que todas le parecen insuficientes, introduce una clasificación nueva que está basada en el criterio de formar o no formar un enunciado completo y en el criterio de la fijación en el sistema, la norma o la habla. Basado en el primer criterio, las UF se dividen en dos tipos: las que forman un enunciado completo (o acto de habla) y las que forman solo una parte de enunciado. Los primeros, como forman un acto de habla, son fijados en el habla; estos se denominan enunciados fraseológicos. El segundo tipo, las UF que no forman un enunciado completo, se divide a su vez según el segundo criterio: las UF que son fijadas en la norma se llaman colocaciones y las que son fijadas en el sistema se denominan locuciones (Corpas Pastor 1996, 50-51).

Luego, Penadés Martínez revisó la clasificación de Corpas Pastor en su libro y, aunque principalmente acepta su clasificación, indica que la categoría de enunciados fraseológicos se puede dividir otra vez en fórmulas y paremias. Así, su clasificación incluye dos grupos, las UF que forman un enunciado completo y las UF que no forman un enunciado completo; el primer tipo se subdivide en paremias y fórmulas, y el segundo tipo se subdivide en colocaciones y locuciones (Penadés Martínez 2012, 9).

En este trabajo, voy a usar la clasificación de Penadés Martínez.

2.3. Unidades fraseológicas que no forman un enunciado completo

Como ya lo indica su nombre, estas unidades fraseológicas no forman un enunciado completo y tienen que combinarse con otras palabras y sintagmas. Por ejemplo, la colocación *rebanada de pan* no puede formar una frase completa, porque no hay un predicado: hay que añadir otras palabras para formar una frase como, por ejemplo, “Juan comió una rebanada de pan.”.

Como ya fue indicado en la parte anterior, las unidades fraseológicas que no forman un enunciado completo se dividen en dos grupos, las colocaciones y las locuciones.

2.3.1. Colocaciones

Como fue mencionado antes, las colocaciones son un tipo de unidades fraseológicas que no forma un enunciado completo y que está fijado en la norma, no en el sistema. Esto significa que no forman artículos del léxico de la lengua (en ese caso estarían fijadas en el sistema), pero aun así, son partes de la oración que regularmente se usan en la lengua y no dependen del contexto de la situación (como las unidades fraseológicas fijadas en la habla).

Se trata de combinaciones de palabras donde al menos una palabra, aunque tiene su propio significado y así es una palabra independiente, se usa muy frecuentemente en esta combinación, junto con la otra, y de hecho se puede decir que es necesario usarla en el contexto de que la segunda palabra esté presente. En tal caso, la palabra también suele tener un significado especial que no tiene cuando se usa fuera de la combinación. Por ejemplo, en la combinación de palabras *ignorancia supina*, la palabra “supina” no tiene su significado típico “yacente en la espalda” (que de todas formas no tendría sentido en referencia a la “ignorancia”), pero un significado especial “muy grande”.

Las colocaciones son objeto de investigación de los lingüistas desde hace mucho. El concepto fue ya presente en la obra de Bally, uno de los lingüistas que pueden ser considerados como “padre de la fraseología”. Sin embargo, el término “colocación” (“*collocation*” en el original inglés) no fue acuñado hasta los años 50 del siglo XX y los libros de John Rupert Firth (Corpas Pastor 1996, 54-55).

Aun así, Firth parece más interesado en lo estilístico que en los aspectos fraseológicos y no aporta una propia definición del término, y por eso son de hecho sus seguidores los que lo establecen dentro del ámbito de la fraseología. Específicamente, se trata de Michael Halliday, John McHardy Sinclair y Sidney Greenbaum. La noción más importante introducida por Sinclair fue la división de las colocaciones entre colocaciones descendentes (donde la primera palabra es el núcleo de la colocación y la segunda es el colocado) y colocaciones ascendentes (donde la relación es al revés: la primera palabra es el colocado y la segunda, el núcleo). Greenbaum enfocó sus estudios en las colocaciones entre los verbos y adverbios, y la clasificación que introduce es la de los colocados. Estos se dividen en colocados principales y colocados extendidos: colocados principales son las palabras que habitualmente se colocan con el núcleo, mientras que colocados extendidos son las palabras que normalmente no se colocarían con el núcleo, pero lo hacen en este caso por su relación con un verbo muy gramaticalizado, que es un colocado principal y extiende la colocación también a esta palabra (Greenbaum ofrece el ejemplo “*He really is a fool*”, donde “*is*” es el colocado principal y “*a fool*” es el colocado extendido del adverbio “*really*”) (Corpas Pastor 1996, 56-58). Otros lingüistas que han ampliado la teoría de las colocaciones incluyen a Phil Benson, que distingue entre colocaciones lexicales (ambas palabras son palabras lexicales) y colocaciones gramaticales (una de las palabras es gramatical); Ulf Bäcklund, que llama la atención sobre la redundancia inherente en las colocaciones más restringidas; e Igor Mel’čuk con su noción de función léxica, que formaliza la relación entre el número y el colocado (Corpas Pastor 1996, 59-61).

En lo que respecta a la lingüística española, el primero que introdujo el término “colocación” fue Manuel Seco en el año 1978. Después de esa fecha, el término se empezó a usar, pero por algunos años exclusivamente en el campo de la lexicografía, y también fue limitado a las obras traducidas. Sin embargo, en 1982 se publicaron dos obras que trataron el término en el contexto de la traducción (*Teoría y práctica de la traducción* de Valentín García Yebra, enfocado en la traducción de estas unidades del inglés al español) y de la lingüística general («Un tipo de relaciones sintagmáticas en inglés» de Angela Downing, que aplica las teorías de Firth al estudio contrastivo de las diferencias sistémicas entre las colocaciones de inglés y español), respectivamente. Estas obras empezaron el uso del término en las obras españolas fuera de lexicografía, aunque el uso general no vino hasta los años 90 (Corpas Pastor 1996, 61-63). Sin embargo, aunque es verdad que la historia del término “colocación” es relativamente breve, hay que mencionar que es muy similar la noción de “solidaridad léxica” de Coseriu, que antecede la noción de “colocación” en más de diez años y que después

influyó a autores como Alberto Zuluaga o Mario García-Page. Solidaridad léxica es una relación entre dos palabras, en la que una palabra (lexema determinante) determina la otra palabra (léxico determinado) por ser su rasgo distintivo; se divide en solidaridad léxica unilateral (el lexema determinante determina el lexema determinado solo internamente, los dos no coaparecen en el texto) y solidaridad léxica multilateral (el lexema determinante determina el lexema determinado también externamente, y los dos coaparecen). Así, la noción de colocación más o menos corresponde a la categoría de solidaridades léxicas multilaterales, que también necesitan el coapareamiento de sus elementos, pero la noción de Coseriu es más estrecha: no cubre las combinaciones de palabras que coaparecen frecuentemente, pero que no implican la otra palabra (Corpas Pastor 1996, 63-65).

Las colocaciones se dividen según la categoría de las palabras de las que consisten: sustantivo + adjetivo, sustantivo + preposición + sustantivo, sustantivo (sujeto) + verbo, verbo + sustantivo (objeto), verbo + adverbio y adverbio + adjetivo.

2.3.1.1. Colocaciones “sustantivo + adjetivo”

Como sugiere el nombre, se trata de colocaciones en las que un sustantivo coaparece con un adjetivo. Lo podemos encontrar por ejemplo en la frase “No creas que Juan pague la deuda de Pedro; Pedro y él son enemigos acérrimos”, donde las palabras *enemigos acérrimos* forman una colocación “sustantivo + adjetivo”; la primera palabra, “enemigos”, es un sustantivo, mientras que la segunda palabra, “acérrimos”, es un adjetivo. El adjetivo “acérrimo” es el miembro de la colocación que determina el otro, porque no se usa con el mismo significado fuera de las combinaciones con “enemigo”. Aunque su significado normal es “el más acre” (es la forma superlativa de “acre”), en la combinación con “enemigo” significa “extremo” o “fanático”.

Lo mismo que he apuntado sobre esta colocación es también verdadero sobre las otras colocaciones del tipo “sustantivo + adjetivo”, a saber, que el adjetivo es el núcleo de la colocación y que determina el sustantivo. Otros ejemplos de esta categoría de colocaciones incluyen el ya mencionado *ignorancia supina*; *error garrafal* con el adjetivo “garrafal”, que significa “muy grande” y no se usa fuera de esta colocación; *odio mortal*, donde el adjetivo “mortal” no tiene el significado normal “que causa muerte”, sino “muy grande” o “muy intenso”; o *mercado negro*, donde “negro” no tiene el significado típico “teniendo el color negro”, sino que “ilegal”.

En lo tocante a las ya mencionadas funciones léxicas de Mel'čuk, que a menudo se asocian con las colocaciones “sustantivo + adjetivo”, estas son, por ejemplo, Magn (“muy grande o intenso”), que ya podíamos ver en el caso de las colocaciones *ignorancia supina*, *enemigo acérrimo* o *error garrafal*; Bon (“bueno”), que está representado en la colocación *clima benigno*; o Ver (“tal como debe ser”), que está representado en la colocación *cuchillo afilado* (Corpas Pastor 1996, 71-73).

2.3.1.2. Colocaciones “sustantivo + preposición + sustantivo”

Como el nombre otra vez indica, se trata de colocaciones en las que un sustantivo está seguido por una preposición y otro sustantivo. Lo podemos ver en la frase “Por último, añadimos un diente de ajo para condimentar”, donde observamos la colocación *diente de ajo*, que es un ejemplo de este tipo de colocación: la primera palabra es “diente”, un sustantivo, después la preposición “de” (la preposición que es, por amplio margen, la más común en este tipo de colocaciones) y al final “ajo”, otro sustantivo. El núcleo de la colocación es el primero sustantivo “diente”, porque es un nombre de la unidad que se usa exclusivamente con “ajo”, y así el uso de “diente” como una unidad determina que el otro sustantivo tiene que ser “ajo”. Por supuesto, es así solo cuando “diente” significa una unidad; su significado normal es “parte de cuerpo dentro de la boca que sirve para cortar la comida”, pero una parte del ajo es semejantemente blanca y curva, y así parece probable que el nombre para la unidad de ajo fuera elegido sobre la base de una semejanza de su apariencia.

Hay dos funciones léxicas prevalentes de este tipo de colocaciones: Sing (“una porción o unidad de”), que es también la función léxica de la colocación ya mencionada *diente de ajo*, pero también de *rebanada de pan* o *tableta de chocolate*, ambas se usan específicamente con este tipo de alimento (es interesante que parece que son sobre todo los alimentos los que presentan esto tipo de unidades únicas para ellos); y Mult (“conjunto de”), donde un ejemplo sería *rebaño de ovejas*, pero también *ciclo de conferencias*, *enjambre de abejas* o *bandada de aves* (Corpas Pastor 1996, 74); todos sirven como conjuntos solamente con ese sustantivo. En el caso de función léxica Sing, el núcleo es el sustantivo que denomina la porción o unidad, como ya hemos visto en el caso de *diente de ajo*, y en la función léxica Mult, el núcleo es también el primer sustantivo, el nombre de conjunto. El sustantivo que denomina la entidad con este unidad o conjunto es en ambos casos colocado, junto con la preposición.

2.3.1.3. Colocaciones “sustantivo (sujeto) + verbo”

Estas colocaciones son las que son constituidas por un sustantivo, que tiene la función del sujeto de la frase, y después un verbo. Un ejemplo de este tipo de colocación sería en la frase “La segunda guerra mundial estalló el 1 de septiembre de 1939 con el ataque de la Alemania Nazi contra Polonia”, donde observamos la colocación *guerra ... estalló*, en la que primero viene el sustantivo “guerra”, el sujeto de la frase, y después el predicado “estalló”. En este caso, a diferencia de los casos anteriores, los dos componentes de la colocación no están posicionados uno al lado del otro, pero es así solo porque aquí no se trata de una combinación de un sustantivo y su complemento, sino de una combinación de un sustantivo y el predicado, ambos tienen sus propios complementos, y está uno de los complementos del sustantivo que va entre las dos partes de la colocación. El núcleo de la colocación es el verbo “estallar”; aunque no se usa solo con el sustantivo “guerra”, sino que también, por ejemplo, con el sustantivo “bomba”, solo se usa con un pequeño número de sustantivos (y así determina que el sujeto de la oración será uno de estos sustantivos, mientras que el sustantivo “guerra” se puede usar con un número grande de verbos).

Lo mismo (el verbo como el núcleo) es verdad también para otros ejemplos de esta categoría, a los que pertenecen colocaciones como *acuciar un problema*, donde “acuciar” tiene el significado “acosar” en vez de su significado típico “alentar a alguien”, o “declararse un incendio”. El último ejemplo es un poco distinto porque, gracias a su estructura reflexiva, el verbo no sigue al sustantivo, sino que sigue solo al pronombre reflexivo “se” y el sustantivo está localizado después del verbo.

A diferencia de la categoría anterior, que solo tuvo dos posibles funciones léxicas, este tipo de colocaciones puede cumplir otra vez muchas funciones léxicas posibles. Estas funciones léxicas incluyen Son (“emitir un sonido típico”) como en la colocación *ulular una lechuza* (las colocaciones con esta función son muy típicos de los sustantivos que denotan animales); Fact₂ (“realizarse”) con el ejemplo *confirmarse una sospecha*; o Degrad (“estropearse”), que está representado en la colocación *cortarse la leche* (Corpas Pastor 1996, 67-68).

2.3.1.4. Colocaciones “verbo + sustantivo (objeto)”

Similarmente a la categoría anterior, este tipo de colocaciones es constituido por un sustantivo y un verbo. La diferencia entre los dos es que en las colocaciones “sustantivo (sujeto) + verbo”, como ya indica su nombre, el sustantivo tiene la posición del sujeto y así

generalmente viene antes del verbo, mientras que, en estas colocaciones, el sustantivo tiene la posición del objeto, y así generalmente se sitúa detrás del verbo. Este tipo de colocación está presente, por ejemplo, en la frase “La Asamblea General de las Naciones Unidas tomará una decisión sobre la pobreza en los países del tercer mundo en la próxima semana”, donde observamos la colocación *tomar una decisión*; su primer componente es el verbo “tomar”, que va seguido por el sustantivo “decisión”, que ejerce de objeto (el sujeto de la frase es “la Asamblea General de las Naciones Unidas”). Esta vez, el componente que sirve como núcleo de la colocación es el sustantivo, no el verbo, porque hay un número limitado de verbos para los que el sustantivo puede ejercer de objeto, y algunos de los verbos (dar, tomar, hacer o poner) están casi delexicalizados y así pueden tener muchos sustantivos como objeto, pero un sustantivo típico generalmente coloca con uno o como máximo dos de ellos.

Se trata de una categoría de las colocaciones muy extensa, y así hay muchos ejemplos muy diferentes de este tipo. Estos incluyen las colocaciones de verbos casi delexicalizados mencionados antes, como el primer ejemplo *tomar una decisión*, pero también *tener repercusión*; en otros casos se trata de colocaciones donde los verbos pueden coaparecer solo con algunos sustantivos que pertenecen al mismo campo semántico, como, por ejemplo, *desempeñar un cargo/una función* o *zanjar un desacuerdo/una polémica*; y el tercer grupo está formado por las colocaciones donde los verbos también colocan solo con un único sustantivo, como *conciliar el sueño* o *acariciar una idea* (Corpas Pastor 1996, 68-69).

Como es una categoría relativamente numerosa de colocaciones, no es muy sorprendente que haya también una variedad relativamente grande de funciones léxicas posibles para estas colocaciones. Sin embargo, aunque el número absoluto de las funciones léxicas es grande, la mayoría de ellas está en uno de tres grupos relacionados a las fases de acciones. El primer grupo se constituye de las funciones léxicas conectadas al inicio; se trata de funciones léxicas como CausFL₁ (“causar”), presente en la colocación *crear una dificultad*, o Real₁ (“realizar”), como en la colocación *desempeñar un cargo*. El segundo está relacionado con la continuación, como, por ejemplo, la función léxica Cont (“continuar”), que está junto con otra función, Oper, en la colocación *mantener una conversación*. Y finalmente, hay funciones conectadas con la terminación, como LiquFL (“liquidar”) en la colocación *cancelar un contrato* (Corpas Pastor 1996, 70-71).

2.3.1.5. Colocaciones “verbo + adverbio”

Como el nombre otra vez indica, se trata de las colocaciones en las que coaparece un verbo con un adverbio. Un ejemplo de este tipo de colocación lo observamos en la frase “Las reglas de todos los deportes prohíben terminantemente que los jugadores apuesten a los eventos en los que compiten,” en la que está presente la colocación *prohibir terminantemente*; el primer componente de esta colocación es el verbo “prohibir” y el segundo es el adverbio “terminantemente”. Analógicamente a la categoría de las colocaciones “sustantivo + adjetivo”, dónde el sustantivo fue el colocado y el adjetivo fue el núcleo, aquí también el núcleo del sintagma (verbo) es el colocado, y el constituyente que soporta al núcleo del sintagma (adverbio) es el núcleo de la colocación.

Otras colocaciones de este tipo son, por ejemplo, *rechazar categóricamente* o *llorar amargamente*. Los tres (junto con *prohibir terminantemente*) tienen la función léxica Magn (“muy grande o intenso”), que ya fue presente para las colocaciones “sustantivo + adjetivo”, y que es también la función léxica más común de este tipo.

2.3.1.6. Colocaciones “adjetivo + adverbio”

La última categoría es la constituida por las colocaciones que están formadas por un adjetivo y un adverbio. Lo podemos ver en una frase “No temas que Fernando se despierte. está profundamente dormido”, donde está presente la colocación *profundamente dormido*. Como podemos ver, a pesar del nombre de la categoría, la primera palabra en este tipo de colocación es el adverbio “profundamente”, que va seguido por el participio en función adjetival “dormido”. Similarmente a la categoría anterior, el adverbio cumple la función del núcleo de la colocación, con el adjetivo sirviendo como el colocado. Se puede decir que, generalmente, el núcleo de la colocación es la palabra que complementa la otra palabra en el sintagma.

Otros ejemplos de esta categoría de colocaciones incluyen *diametralmente opuesto*, *firmemente convencido* o *estrechamente ligado*. Como ocurría en la categoría anterior, la función léxica más común para estas colocaciones es Magn, que es también la función léxica de las cuatro colocaciones ya mencionadas de este tipo (Corpas Pastor 1996, 75-76). Esta similitud con las colocaciones “verbo + adverbio” no es muy sorprendente, ya que ambos tipos de colocaciones tienen como el núcleo un adverbio, y así ambos tipos son determinados por dicho adverbio; es más, en ambos casos se trata de un adverbio de mismo tipo (de modo o de intensidad).

2.3.2. Locuciones

Como fue ya fuera mencionado antes, las locuciones difieren de las colocaciones por el hecho que están fijadas en el sistema y no solo en la forma. Esto significa que las palabras que las forman no solo se usan juntas en los textos, sino que también tienen cohesión semántica: cada locución forma un elemento único en el léxico de la lengua. Según Casares, la locución es una “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (1992, 170).

Comparando las locuciones con las combinaciones libres de palabras, la diferencia más importante es que las locuciones tienen dos tipos de cohesión: la ya mencionada cohesión semántica (unidad de significado de la combinación de palabras) y la cohesión morfosintáctica (no se puede cambiar el orden de palabras, añadir o eliminar palabras o sustituir palabras por sinónimos sin perder el significado). Es más difícil delimitar los compuestos, porque los compuestos comparten todas las cualidades que distinguen las locuciones de combinaciones libres, pero también tienen una cohesión más: la cohesión ortográfica. Eso significa que los compuestos forman una única palabra, lo que no es verdad para las locuciones, que son combinaciones de palabras (Corpas Pastor 1996, 89-91).

Similarmente a las colocaciones, las locuciones también tienen muchas categorías diferentes. Sin embargo, las categorías de las locuciones no se basan en sus componentes como en el caso de las colocaciones. Como ya fue mencionado en la definición de Casares, las locuciones funcionan como un elemento oracional, es decir, forman una parte de la oración. Por lo tanto, las locuciones se dividen en categorías según la parte de la oración que constituyen. Los diferentes tipos de locuciones son locuciones nominales, locuciones adjetivas, locuciones verbales, locuciones adverbiales, locuciones prepositivas, locuciones conjuntivas, y, finalmente, locuciones clausales.

2.3.2.1. Locuciones nominales

En esta categoría se encuentran las locuciones que cumplen la función nominal. Un ejemplo lo hallamos en la frase “No creas a Carmen y sus lágrimas de cocodrilo; no me sorprendería si fuera ella quién te robó el móvil”, concretamente la locución *lágrimas de cocodrilo*, que significa “llanto fingido” (Seco 2004, 441). El conjunto de los significados textuales de las palabras que forman esta locución sería “lágrimas que produce un cocodrilo”, que es diferente del significado real de la locución. Y como la combinación designa un objeto

(específicamente, un tipo de lágrimas), que ejerce una función nominal, se trata de una locución nominal.

Aunque no es un criterio taxonómico para las locuciones, también hay diferentes construcciones de palabras dentro de sus tipos. Las construcciones que son más típicas de las locuciones nominales son “sustantivo + adjetivo” y “sustantivo + preposición + sustantivo”, ambas ya mencionadas como categorías de colocaciones. Ejemplos del primer tipo serían *golpe bajo*, que significa “hecho o dicho malintencionado o que va contra las normas de convivencia” (Seco 2004, 369); *(de) vacas gordas*, que significa “(de) abundancia” (Seco 2004, 873); u *oveja negra*, que significa “persona que difiere desfavorablemente de las demás” (Seco 2004, 583). Ejemplos del segundo tipo son la ya mencionada *lágrimas de cocodrilo*, pero también *huevo de Colón*, que significa “la solución sumamente fácil que a nadie se le había ocurrido” (Seco 2004, 411) o *cero a la izquierda*, que significa “alguien inútil o que no es tenido en consideración” (Seco 2004, 161). Otras construcciones posibles incluyen las combinaciones “sustantivo + conjunción + sustantivo”, como *flor y nata*, que significa “lo más exquisito o selecto” (Seco 2004, 342).

Aunque todos estos ejemplos funcionan como un sustantivo, hay que mencionar que también pertenecen a este grupo las locuciones que Penadés Martínez llama “locuciones pronominales” y a las que Corpas Pastor se refiere como “expresiones deícticas carentes de otro significado léxico”: como los pronombres, tienen un significado deíctico que puede representar cualquier concepto delimitado por los sustantivos, y el sustantivo exacto representado por la expresión es identificado por el contexto. Estas locuciones incluyen, por ejemplo, *ni rey ni roque*, que significa “nadie” (Seco 2004, 753); *menda lerenda*, que significa “individuo” (Seco 2004, 511), o *todo dios*, que significa “todo el mundo” (Seco 2004, 282). Como las locuciones de esta categoría representan un sustantivo, no parece muy sorprendente que también tengan las mismas funciones como los sustantivos, sobre todo, el sujeto, el objeto indirecto y el objeto directo.

2.3.2.2. Locuciones adjetivas

Las locuciones que pertenecen a esta categoría son las que desempeñan la función del adjetivo. Por ejemplo, en la frase “Martín y José son cortados por el mismo patrón; no es de extrañar que los dos chicos son prácticamente inseparables”, hay la locución *cortados por el mismo patrón*, que significa “muy semejantes” (Seco 2004, 624). El conjunto del significado de los componentes es “ambos están cortados siguiendo el mismo modelo”, lo que

obviamente es algo totalmente diferente, aunque se puede ver la conexión entre los dos. Y como el sentido de la locución, “muy similares”, expresa un atributo de un sustantivo (en este caso dos sustantivos, “Martín y José”), que es la función de los adjetivos, se trata de una locución adjetiva.

Similarmente a las locuciones nominales, también las locuciones adjetivas presentan ciertas construcciones que les son típicas. Las cinco más comunes son “adjetivo/participio + preposición + sustantivo”, “adjetivo + y + adjetivo”, las construcciones comparativas “adjetivo + como + sustantivo” o “más/menos + adjetivo + que + sustantivo”, y un sintagma prepositivo (Corpas Pastor 1996, 97-98). A las locuciones de la primera construcción pertenecen, por ejemplo, el ya mencionado *cortados por el mismo patrón*, pero también *limpio de polvo y paja*, que significa “limpio o neto” (Seco 2004, 684); los ejemplos de la segunda construcción incluyen *sano y salvo*, que significa “que se encuentra en perfecto estado tras superar un peligro físico” (Seco 2004, 777), y *corriente y moliente*, que significa “común u ordinario” (Seco 2004, 210); la tercera construcción la podemos observar en *mojado como un pollo*, que significa “muy mojado”, o *listo como un zorro*, que significa “muy listo” (esta construcción siempre significa “muy + adjetivo”, y se puede transformar en la construcción “más/menos + adjetivo + que + sustantivo”, que es también comparativa); y el sintagma prepositivo lo podemos observar, por ejemplo, en *de perros*, que significa “muy malo o desagradable” (Seco 2004, 646), o *de padre y muy señor mío*, que significa “muy grande o extraordinaria” (Seco 2004, 585).

Como esta categoría de locuciones funciona como un adjetivo, también cumple las mismas funciones en la oración; se trata sobre todo de modificación de los sustantivos o de la atribución.

2.3.2.3. Locuciones verbales

Como indica su nombre, las locuciones verbales son las que funcionan en la oración como un verbo. Por ejemplo, en la frase “Guau, ¡qué coche más lujoso! Este seguro tuvo que costar un ojo de la cara,” observamos la locución *costar un ojo de la cara*, que significa “tener un precio muy elevado” (Seco 2004, 573). El conjunto de significado de sus elementos sería “tener el precio de un ojo”, que no es lo mismo (aunque si supusiéramos que se habla de un ojo del comprador, la conexión parece clara, porque su propio ojo tendría un precio muy alto). Se trata de una locución verbal, porque tiene una función de verbo (un caso específico del verbo “costar”).

Las locuciones verbales son una categoría de locuciones con un número muy grande de construcciones posibles. Estas incluyen “núcleo verbal (+ complemento) + conjunción + núcleo verbal (+ complemento)”, “verbo + pronombre/partícula/ambos”, “verbo copulativo + atributo”, “verbo + suplemento” o “verbo + objeto directo”. Un ejemplo del primer tipo sería *nadar y guardar la ropa*, que significa “proceder con cautela al actuar, para obtener el mayor provecho con el mínimo riesgo” (Seco 2004, 760), o *ir y venir*, que significa “moverse de un lado para otro, o en un sentido y en el opuesto” (Seco 2004, 424); el segundo tipo lo podemos observar en *cargársela*, que significa “recibir un castigo fuerte o sufrir una consecuencia negativa grave” (Seco 2004, 141), o *dar de sí*, que significa “ser capaz de rendir o producir algo” (Seco 2004, 246); el tercero tipo incluiría *ser el vivo retrato de alguien*, que significa “parecerse mucho a alguien” (Seco 2004, 751); el cuarto tipo está representado por *oler a cuerno quemado*, que tiene el significado “inspirar recelo” (Seco 2004, 234); y, finalmente, la quinta categoría está presente en el ya mencionado *costar un ojo de la cara* (Corpas Pastor 1996, 102-103).

Merece una mención que, aunque todos los ejemplos mencionados antes pueden ser, al igual que los verbos “normales”, positivos o negativos, hay muchas locuciones verbales que se usan solo en negativo, como por ejemplo *no tener un pelo de tonto*, que significa “ser listo” (Corpas Pastor 1996, 104-105). La alternativa positiva *tener un pelo de tonto*, aunque no es agramatical, nunca se usa. Como equivalentes de los verbos, las locuciones verbales sirven como predicado de una frase. Forman este predicado bien en sí mismo (por ejemplo, la locución *dormir como un tronco*, como podemos observar en la frase “Raquel siempre duerme como un tronco, ni el ronquido de Miguel la puede despertar”), bien junto con un actante que se determina por el contexto, generalmente un objeto indirecto (por ejemplo, *meter a alguien en cintura*, que podemos observar en la frase “¿Puedes meter a Jaime en cintura? ¡Dice que quiere ir a buscar oro a California!”, donde el actante es “Jaime”).

2.3.2.4. Locuciones adverbiales

En esta categoría se hallan las locuciones que funcionan en la oración como un adverbio. Por ejemplo, en la frase “Roberto siempre está escuchando música en su trabajo, pero el jefe nunca le molesta, porque sabe que Roberto es capaz de escuchar la música y trabajar a la vez” hay la locución *a la vez*, que significa “al mismo tiempo” (Seco 2004, 894). El conjunto de los significados de las palabras en la locución sería “hacia una ocasión”. Aunque puede parecer similar, este conjunto de significados no es lo mismo que el significado real. Y como la locución desempeña la función de adverbio (específicamente,

tiene la función de atributo de los verbos “escuchar la música” y “trabajar”), se trata de una locución adverbial.

A diferencia de los tipos anteriores de locuciones, cuyas construcciones más comunes empiezan con la misma parte de la oración que es reemplazada por la locución, el tipo más común de locuciones adverbiales no empieza con un adverbio. Se trata de un sintagma prepositivo, que ya fue mencionado como una de las construcciones comunes de las locuciones adjetivas, pero que es por amplio margen la más común de este tipo. Entre los ejemplos de esta construcción podemos observar el ya mencionado *a la vez*, pero también *con los brazos abiertos*, que significa “cordialmente” (Seco 2004, 94), o *de Pascuas a Ramos*, que significa “con poca frecuencia” (Seco 2004, 612). Otras construcciones comunes de locuciones adverbiales son un sintagma adverbial, un sintagma sustantivo y un sintagma adjetivo (Corpas Pastor 1996, 99-102). Un ejemplo de una locución adverbial que tiene la forma de sintagma adverbial es *más y más*, que significa “cada vez más” (Seco 2004, 501); un sintagma sustantivo lo podemos observar, por ejemplo, en *patas arriba*, que significa “en posición invertida, con lo de abajo arriba” (Seco 2004, 620); y un sintagma adjetivo es, por ejemplo, *largo y tendido*, que tiene el significado “extensamente” (Seco 2004, 444).

Como las locuciones adverbiales funcionan en la oración como adverbios, también cumplen las mismas funciones. Esto significa sobre todo que aportan atributos para otras partes de oración (especialmente los verbos, pero algunas locuciones adverbiales, por ejemplo, *más y más*, también modifican sustantivos, adjetivos o adverbios), si bien a veces pueden funcionar como un complemento circunstancial o hasta un sujeto u objeto (Corpas Pastor 1996, 101-102). Las cualidades que las locuciones adverbiales determinan incluyen modo, cantidad, localización en tiempo o localización en espacio (Corpas Pastor 1996, 100-101).

2.3.2.5. Locuciones prepositivas

Se trata de una categoría de locuciones que desempeñan la función de una preposición. Por ejemplo, en la frase “La ciudad puede construir la escuela nueva gracias a la magnánima donación de su ciudadano famoso”, podemos observar la locución *gracias a*, que significa “debido a” (Seco 2004, 373). El conjunto de los significados de las palabras sería “expresando gratitud a”; aunque esta expresión solo se debe usar cuando el hablante cree que el evento causado es bueno, y así puede ser que cree que la persona o cosa que ha causado el evento merece gratitud, los dos significados no son iguales (especialmente dado que hay

muchas personas que usan la locución indiscriminadamente con buenos y malos eventos). Y como la locución funciona en la oración como una preposición, pertenece a las locuciones prepositivas.

Hay solo cuatro construcciones que aparecen en las locuciones prepositivas: “adverbio + preposición”, “sustantivo + preposición”, “preposición + adverbio + preposición” y finalmente, “preposición + sustantivo + preposición”. Así podemos ver que las locuciones prepositivas siempre terminan con preposiciones, y junto a las preposiciones hay un adverbio o un sustantivo, en algunos casos precedidos por otra preposición. Un ejemplo del primero tipo sería *delante de*, que significa “enfrente”; la construcción “sustantivo + preposición” podemos observarla en el ya mencionado *gracias a*; la tercera construcción está presente, por ejemplo, en *por encima de*, que significa “más allá de” (Seco 2004, 298); y finalmente, un ejemplo de la construcción final podemos hallarlo en *con vistas a*, que significa “teniendo como objetivo” (Seco 2004, 907), o en *en vez de*, que tiene el significado “en sustitución de” (Seco 2004, 895).

Al igual que los tipos previos de locuciones, también las locuciones prepositivas cumplen las funciones de su parte de la oración, en este caso de las preposiciones. Es decir, estas locuciones denotan las relaciones entre los conceptos nominales. Sin embargo, no todas las agrupaciones de palabras con la función prepositiva son locuciones prepositivas o hasta unidades fraseológicas; hay que hacer una distinción entre dichas locuciones prepositivas y las combinaciones de dos o más preposiciones que tienen su propio significado y cada una introduce una relación diferente (Corpas Pastor 1996, 106).

2.3.2.6. Locuciones conjuntivas

Como otra vez indica el nombre, esta categoría consiste en las locuciones que funcionan en la oración como una conjunción. Un ejemplo podemos observarlo en la frase “Luis ha empezado estudiar por las tardes a fin de que mejoren sus notas”, donde está presente la locución *a fin de que*, que significa “para” (Seco 2004, 338). El conjunto de significados de las palabras en la locución sería “hacia un fin especificado”, que no es exactamente lo mismo, aunque la conexión entre los dos parece clara (el actante probablemente desea acercarse con la acción hacia este fin). Y como la locución desempeña la función de conectar dos cláusulas, como lo hacen también las conjunciones, se trata de una locución conjuntiva.

Hay muchas construcciones diferentes que podemos observar en locuciones conjuntivas. Algunas de estas construcciones comunes son “palabra + cláusula + la misma palabra + cláusula” (por ejemplo, en *ora... ora* o *ya... ya*, tiene un valor distributivo); “adverbio + adverbio”, que está presente, por ejemplo, en *antes bien*, que “introduce una rectificación o una matización en sentido contrario a lo expuesto” (Seco 2004, 39) o en *mientras tanto*, que significa “durante el tiempo que se expresa” (Seco 2004, 815); “preposición + que”, como en *a que* o en *para que*, que ambas se usan para indicar la finalidad o propósito de algo; “adverbio + preposición”, que está presente, por ejemplo, en *más que*, que significa “sino” (Seco 2004, 501), o en *siempre que*, que significa “en todos los casos en que, o en todas las ocasiones en que” (Seco 2004, 793); o “adverbio + adverbio + preposición”, como en *tan pronto como*, que significa “inmediatamente después que” (Seco 2004, 816).

Las locuciones conjuntivas pueden ser o coordinantes o subordinantes; las coordinantes tienen dos subtipos, distributivas (por ejemplo, *ora... ora*) y adversativas (*antes bien*); las subordinantes pueden tener un grande número de valores posibles, entre las que destacan el valor condicional (como en *siempre que*); concesivo (*aun cuando*, que significa “aunque” (Seco 2004, 56)); causal (*dado que*, que “expresa causa” (Seco 2004, 245)); consecutivo (*así que*, que tiene el significado “de manera que” (Seco 2004, 53)) o final (como en “*a fin de que*”).

2.3.2.7. Locuciones clausales

Concluimos este repaso con las locuciones clausales, que denotan el grupo de locuciones que funcionan como una cláusula. Por ejemplo, en la frase “La aparición inesperada de su hijo perdido ha conmocionado a Rafaela tanto que se le fue el santo al cielo”, podemos hallar la locución *írsele [a alguien] el santo al cielo*, que significa “quedarse distraído, u olvidarse de lo que iba a decir o hacer” (Seco 2004, 778). Un conjunto textual de los significados de las palabras sería “el santo que pertenece a esta persona asciende al cielo”, que obviamente es algo completamente diferente (aunque se puede suponer que alguien quién ha presenciado una ascensión probablemente también sería distraído, lo que probablemente es también la conexión entre los dos significados). Y como la locución tiene un sujeto y un predicado y no puede funcionar independiente como oración, se trata de una locución clausal.

Similarmente a la categoría anterior, también las locuciones clausales existen en muchas construcciones diferentes. No es algo muy sorprendente porque, como ya fue

mencionado, aquí se trata de una cláusula, no solo de dos o tres palabras conectadas, y así el número de construcciones posibles sería mucho más grande. Por eso, las locuciones clausales no serán divididas por las construcciones, sino por su grado de completitud. El primer grupo se refiere a las locuciones que necesitan de ser completadas por el objeto o el complemento (Corpas Pastor 1996, 109). Esta categoría incluye el ya mencionado *írsele [a alguien] el santo al cielo*, pero también *hacérsele [a alguien] la boca agua*, que significa “sentir [alguien] deseo vehemente de probar algo muy apetecible que ve o imagina” (Seco 2004, 83); *no llegar [a alguien] la camisa al cuerpo*, que tiene el significado “pasar por un estado de temor intenso” (Seco 2004, 126); o *antojársele [a alguien] los dedos huéspedes*, que significa “estar [esa persona] recelosa o suspicaz” (Seco 2004, 256). El segundo grupo consiste en las locuciones que son formadas por locuciones enteras (Corpas Pastor 1996, 110). Aquí pertenecen, por ejemplo, *como Dios le da a entender [a alguien]*, que significa “como puede o se le ocurre, pero no del modo debido” (Seco 2004, 278); *como Dios manda*, que significa “del modo debido” (Seco 2004, 278); o *como quien oye llover*, que tiene el significado “sin inmutarse, o con completa indiferencia [ante algo]” (Seco 2004, 462).

2.4. Unidades fraseológicas que forman un enunciado completo

Como es otra vez indicado en el nombre, las unidades fraseológicas que pertenecen en este grupo son las que pueden funcionar como un enunciado completo. Por ejemplo, la paremia *A Dios rogando y con el mazo dando* no necesita otro componente para ser completa y, aunque puede estar acompañada por otras palabras, puede formar un enunciado completo sin ellas. A diferencia de las unidades fraseológicas que pertenecen a la categoría anterior, estas unidades fraseológicas no están fijadas en el sistema (como las locuciones) o en la norma (como las colocaciones), sino en el habla. Esto significa que su fijación no se centra en el léxico (obviamente, ya que se trata de un enunciado completo, no solo una parte) o en la coaparición en un distinto tipo de textos, sino en el acto de habla.

Al igual que las unidades fraseológicas que no forman un enunciado completo, esta categoría de unidades fraseológicas se divide en dos subcategorías: paremias y fórmulas rutinarias.

2.4.1. Paremias

Como ya fue mencionado, la fijación en el habla es sistémica para todo el grupo de las unidades fraseológicas que forman un enunciado completo, y así no podemos usar el

tipo de fijación para delimitar las paremias, lo que fue el caso con las colocaciones (delimitadas por su fijación en la norma) y las locuciones (delimitadas por su fijación en el sistema). Aunque hay muchas diferentes tentativas de delimitar las paremias, la que voy a usar en este trabajo de fin de máster son los criterios propuestos por Arnaud. Aunque no se trata de criterios para las paremias, sino para los refranes (una de sus subcategorías), también podemos usarlos para delimitar las otras subcategorías y las paremias. Estos criterios son: 1. lexicalización, 2. autonomía sintáctica, 3. autonomía textual, 4. valor de verdad general y 5. carácter anónimo. A las paremias pertenecen las unidades fraseológicas que cumplen al menos los primeros tres criterios; el primer criterio las diferencia de las combinaciones de palabras que no son unidades fraseológicas, el segundo, de las UF que no forman un enunciado completo y el tercero, de las fórmulas rutinarias.

Las paremias se dividen en tres subcategorías: los enunciados de valor específico, las citas y los refranes.

2.4.1.1. Enunciados de valor específico

Entre los enunciados de valor específico se hallan las paremias que no cumplen el cuarto criterio: valor de verdad general. Para determinar si la paremia cumple este criterio o no, se puede usar la frase “Esto es verdad en sí mismo”, recomendada también por Arnaud (Corpas Pastor 1996, 137-138). Por ejemplo, tenemos dos paremias, la ya mencionada *A Dios rogando y con el mazo dando* y *Las paredes oyen*; la primera significa “Cuando deseamos algo, está bien encomendarse a Dios, a la Providencia, pero haciendo a la vez todo lo que esté en nuestra mano por lograr lo que pretendemos,” (Instituto Cervantes, 2005) y la segunda significa “Recomienda ser prudente al decir algo que se desea permanezca secreto, porque puede darse a conocer.” (Instituto Cervantes, 2005). Si las examinamos por el cuarto criterio, los resultados son:

Esto es verdad en sí mismo: *A Dios rogando y con el mazo dando*.

?Esto es verdad en sí mismo: *Las paredes oyen*.

Como la primera declaración es verdadera y la segunda falsa, solo la segunda paremia se puede considerar un enunciado de valor específico.

Se trata de un tipo de paremias muy numeroso. También incluye paremias como *¡Allí fue Troya!*, que denota un momento en el que estalló un conflicto; o *Éramos pocos y parió la abuela*, que “se aplica cuando hay exceso de algo malo y todavía aumenta en

perjuicio de uno” (Instituto Cervantes, 2005); algunas de las citas que no tienen validez general y solo hacen referencias a su origen, como *Paris bien vale una misa*, originalmente atribuido a Enrique IV de Francia, quién convirtió al catolicismo para llegar a ser el rey; y eslóganes como *Haz el amor, no la guerra* del movimiento hippie.

2.4.1.2. Citas

Se trata de las paremias que no cumplen el criterio quinto y final, porque no tienen un carácter anónimo. En otras palabras, el origen de estas frases es conocido, y generalmente tienen un autor muy famoso. Por ejemplo, la paremia *La vida es sueño* tiene su origen en el nombre de una de las obras teatrales de Pedro Calderón de la Barca. Haciendo referencia a la idea filosófica de esta obra, la frase compara la naturaleza de vida a los sueños y pregunta si la vida es realmente real. Como una idea filosófica, no depende del contexto para ser verdadera, y así pertenece a esta categoría y no a la categoría anterior (como las citas mencionadas ahí).

Los orígenes de las citas pueden ser muy variados. Muchos vienen de la literatura nacional (en este caso de la literatura española), como por ejemplo *Poderoso caballero es don Dinero*, que se basa en un fragmento de la obra de Francisco de Quevedo y “denota lo mucho que puede el dinero” (Instituto Cervantes, 2005); otras citas vienen de la literatura internacional (como *Mi reino por un caballo*, que se origina en la obra teatral *Richard III* de William Shakespeare y significa “Pagaría cualquier cosa por algo que es muy importante en este momento para mí”), especialmente de la Biblia (como *No sólo de pan vive el hombre*, que “recuerda que el ser humano tiene más necesidades, además de las meramente alimenticias” (Instituto Cervantes, 2005)); otras no vienen de la literatura, sino de las declaraciones de personas famosas, como por ejemplo *Tras de nosotros el diluvio*, atribuido a Luis XV de Francia, que significa “No me importa lo que pasará después de mi muerte, solo lo que me pasa a mí”. La paremia solo se puede considerar una cita cuando su origen es conocido; si el público no sabe el origen de la paremia, aunque sea de alguien que es muy famoso, se trata de un refrán o un enunciado de valor específico (Corpas Pastor 1996, 146). De esta manera, las frases que fueron consideradas citas pueden también perder ese estatus.

2.4.1.3. Refranes

Los refranes son un grupo que consiste en paremias que cumplen los cinco criterios de Arnaud sin excepción. Un ejemplo sería el ya mencionado *A Dios rogando y con el mazo dando*, que, como sabemos, significa “Cuando deseamos algo, está bien encomendarse a Dios, a la Providencia, pero haciendo a la vez todo lo que esté en nuestra

mano por lograr lo que pretendemos,” (Instituto Cervantes, 2005): se trata de una unidad léxica terminada (criterio 1); funciona como una oración completa, pues tiene autonomía sintáctica (criterio 2); se puede usar en cualquier texto independiente de contexto, pues tiene autonomía textual (criterio 3); como ya hemos probado en el capítulo sobre los enunciados de valor específico, pasa la prueba de valor de verdad general (criterio 4); y, finalmente, su origen es desconocido (criterio 5).

Otros ejemplos de refranes incluyen *Vísteme despacio, que tengo prisa* (aunque esta paremia ha sido atribuida a varias personas, no se sabe quién la originó de verdad, y así su origen es también desconocido), que “aconseja no apresurarse cuando uno tiene mucha prisa por hacer algo” (Instituto Cervantes, 2005); *El gato escaldado, del agua fría huye*, que significa “Quien ha padecido algún daño en una situación peligrosa teme hasta la apariencia de aquello que le ha hecho sufrir.” (Instituto Cervantes, 2005); o *A falta de pan buenas son tortas*, que “recomienda conformarse con lo que se tiene, si no se ha conseguido algo mejor.” (Instituto Cervantes, 2005).

2.4.2. Fórmulas rutinarias

Como ya fue indicado en el apartado sobre las paremias, las fórmulas rutinarias también las podemos delimitar por los cinco criterios de Arnaud. Se trata de las unidades fraseológicas que cumplen los primeros dos, lexicalización y autonomía sintáctica, pero no el tercero. La primera les diferencia de las combinaciones de palabras que no son unidades fraseológicas y la segunda, de las UF que no forman un enunciado completo. Sin embargo, como he mencionado, las fórmulas rutinarias no cumplen el criterio de la autonomía textual, porque no se usan en todos los tipos de habla (como todas las UF que forman un enunciado completo, son fijadas en el habla).

Se trata de unidades fraseológicas que son determinadas por la situación comunicativa: se usan solo en esta situación, pero dentro de la situación en concreto se usan tan frecuentemente que ya son parte de la rutina. Coulmas las define como “expresiones cuya aparición está estrechamente ligada a determinadas situaciones sociales, a partir de las cuales resultan altamente predecibles en el transcurso de un acto comunicativo”⁸ (1979, 240). Un ejemplo sería la fórmula *Buenas tardes*, que se usa en el contexto de encontrar otra persona después de mediodía para saludarle formalmente (las fórmulas rutinarias se pueden definir por

⁸ La traducción pertenece a Corpas Pastor, quién la incluyó en su Manual de fraseología española.

la situación en la que se emplean mucho mejor que por su significado, porque son determinadas por la situación y no por el significado que el hablador quiere comunicar).

Según Eckhard Roos, las fórmulas rutinarias se dividen entre fórmulas sociales, fórmulas estructuradoras del discurso y fórmulas expresivas (Corpas Pastor 1996, 175).

El primer tipo se usa en situaciones prototípicas para expresar un saludo, una disculpa o para dar las gracias; estas fórmulas son marcos de cortesía en la sociedad, y, así, son prácticamente obligatorias en su situación (Corpas Pastor 1996, 175). Aquí se halla el ya mencionado *Buenas tardes*, pero también por ejemplo *¡Hasta más ver!*, que se usa como una frase de despedirse informal.

El segundo tipo se usa dentro de la conversación para ayudar a ordenarla (Corpas Pastor 1996, 175). Un ejemplo es la fórmula *Tú dirás/Usted dirá*, con la que se deja hablar a alguien que dio a conocer que quería intervenir en una conversación.

Y finalmente, las fórmulas expresivas se emplean para expresar el sentimiento del hablante; frecuentemente se trata de exclamaciones (Corpas Pastor 1996, 175). Un ejemplo sería *¡Lo que faltaba!*, una exclamación con la que el hablante expresa su descontento con el hecho de que una dificultad nueva se ha añadido a las ya existentes.

3. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS

Como he mencionado en la introducción, la investigación del trabajo fin de máster será hecha por la examinación de las locuciones que forman calcos fraseológicos en el corpus. El corpus en el que he ejecutado esta examinación es el de Google Books; he elegido este corpus a causa de que se enfoca en las obras escritas, y así es muy apropiado para comprobar no solo la primera hipótesis (que las locuciones entraron en español y checo mediante el inglés), sino también la segunda (que las locuciones fueron diseminadas en español y checo mediante la traducción literaria).

Las locuciones fueron elegidas por dos criterios. Primero, como el trabajo está enfocado en los calcos procedentes de la lengua inglesa, todas las locuciones examinadas tienen una conexión con el inglés, lo que hace probable que se hayan originado en esta lengua; esta conexión puede ser una procedencia del campo semántico conectado con países anglohablantes (el boxeo, que se originó en Inglaterra; el póker, que se originó en Estados Unidos; o la cultura de los indígenas norteamericanos), o un autor anglohablante. Segundo, como el trabajo se centra en calcos fraseológicos en español y checo, los equivalentes en estas dos lenguas de las locuciones examinadas tienen que formar un calco fraseológico.

Como ya he mencionado en el inicio del capítulo, la investigación fue realizada por la búsqueda de datos en el corpus de Google Books. La búsqueda fue en todos los casos realizada en inglés, español y checo, las tres lenguas en las que me centro; cuando el equivalente en el idioma es un calco fraseológico, la búsqueda procedió también en francés, una lengua que ha influido el español mucho en el pasado, y en alemán, una lengua que, similarmente, tuvo una influencia considerable en el checo en los siglos pasados. Ya que la obra está enfocada en la entrada de la locución en las lenguas y en el método de diseminación, la búsqueda de los datos fue centrada en las primeras apariciones en el corpus en el idioma y en el tipo de obra del que se trata en cada aparición, particularmente si se trata de una obra originalmente escrita en la lengua o una obra traducida. El análisis de los resultados, que tendrá lugar en el capítulo siguiente, también se enfocará en estos aspectos.

Aunque algunas de las apariciones serán mencionadas específicamente en el próximo capítulo, sobre todo la primera aparición de cada locución en cada lengua en el corpus, el capítulo se centrará sobre todo en el análisis y, así, solo se presentará un resumen de la mayoría de los resultados. El listado completo de las apariciones de las locuciones en el

corpus, junto con los detalles de cada aparición y un poco del contexto, se incluirá en el anexo al final del trabajo, ordenado en tablas.

4. FRASEOLOGISMOS

4.1. **banana republic/república bananera/banánová republika**

Los equivalentes de la locución *banana republic* en español y checo son *república bananera* y *banánová republika*, respectivamente. La locución fue acuñada por el escritor estadounidense William Sydney Porter (conocido como O. Henry), y así, sin duda, se originó en la lengua inglesa. Aun así, hay una posibilidad de que la locución entrara en español o en checo mediante otra lengua. Así, otra vez, tenemos que examinar también el francés (donde es como *république bananière*) y el alemán (donde es como *Bananenrepublik*), las lenguas que han influido históricamente mucho en el español y el checo.

Como la UF fue acuñada por un escritor estadounidense, obviamente aparece por primera vez en inglés. Aunque se dice que la locución fue acuñada en el libro “Cabbages and Kings” de 1904, en realidad apareció por primera vez en 1901, cuando algunos de los cuentos después recogidos en dicho libro fueron publicados; su uso común vino más o menos inmediatamente. Los siguientes idiomas en que la locución entró fueron el alemán y el español con la primera aparición en el corpus en 1943 y 1944, respectivamente; en ambas lenguas entró en el uso regular en los años 50. De eso podemos deducir que la UF probablemente no entrara al español mediante el francés, dado que no se documenta en francés en el corpus hasta los años 70. La locución vino al checo en 1966 y se empezó a usar regularmente en 1991. Parece posible que la evolución de la locución en checo fuera influida por ambas lenguas: se documenta en el corpus por primera vez unos veinte años después de la primera entrada en alemán y en una era cuando el inglés era políticamente inoportuno, pero el aumento en los años 90 fue probablemente más influido por el inglés, que tuvo un aumento en la misma época.

En lo que se refiere al método de la diseminación, parece poco probable que fuera por la traducción literaria, dado que sólo una obra traducida está presente entre los primeros casos en el corpus en las cinco lenguas; se trata de una traducción del inglés al español, y fue publicada en el año 1962, cuando la locución ya se usaba regularmente en español.

4.2. **Big Brother/Gran Hermano/Velký Bratr**

La locución *Big Brother* está traducida en español y checo como *Gran Hermano* y *Velký Bratr*, respectivamente. Dado que la UF se basa otra vez en una obra de un autor

anglohablante (concretamente, el escritor británico Eric Arthur Blair, conocido por su seudónimo George Orwell), parece claro que se ha originado en inglés; sin embargo, hay que examinar no sólo el inglés, el español y el checo, sino también el alemán, porque puede que la locución entrara en checo mediante el alemán, donde está traducida como *großer Bruder* (el francés no tiene una versión nativa de esta UF, sino que presta la formulación inglesa *Big Brother*, y así no es relevante aquí, porque el trabajo se centra en los calcos y no en los préstamos).

Aunque la situación es un poco diferente de la de la locución anterior, dado que George Orwell no acuñó la combinación de palabras como una locución, sino como el nombre de un personaje, parece que la locución se conceptualiza primeramente en inglés de todas formas. La primera aparición en el corpus ocurrió en 1949, solo un año después de la publicación de la obra de Orwell, y la UF inmediatamente se empieza a usar frecuentemente. Poco después, en 1952, la locución también se documenta en checo (en la revista llamada *Skutečnost*), y durante los años 70 se empezó a usar frecuentemente. Dado que la versión en alemán solo aparece en el corpus en 1962, diez años después de la primera aparición en checo, y después en los años setenta hay solo tres apariciones alemanas de la locución en el corpus, y la entrada de la UF en checo tuvo lugar casi inmediatamente después del origen de la frase en inglés, parece más probable que entrara en checo mediante el inglés que mediante el alemán. La primera mención en español aparece en el corpus en 1961; el fraseologismo se extiende bastante pronto, y en el fin de los años 60 ya se usa con frecuencia.

Un hecho muy interesante es que, aunque hay menciones múltiples de la locución en checo en el corpus desde 1951 hasta los años 80, todas estas menciones fueron producidas fuera de Checoslovaquia. Eso no parece muy sorprendente, dado que el libro donde la expresión se origina es una crítica de regímenes totalitaristas y así indudablemente no fue muy bienvenido por el régimen en Checoslovaquia. Es posible que esta misma cualidad fuera al menos un parte de la razón de la adquisición rápida de la locución en el checo de los autores en el exilio.

En lo que se refiere al método de la diseminación, no parece probable que sea por la traducción literaria, ya que entre las primeras menciones de la locución en el corpus en los cuatro idiomas hay solo una obra traducida. Se trata de una traducción desde francés al español, que fue publicada en 1970, cuando ya había empezado el uso frecuente de la UF en español. No hay ninguna obra traducida entre las primeras apariciones en el corpus en inglés, checo o alemán.

4.3. bury the hatchet/enterrar el hacha de guerra/zakopat válečnou sekeru

Los equivalentes de la UF *bury the hatchet* en español y checo son *enterrar el hacha de guerra* y *zakopat válečnou sekeru*, respectivamente. Ya que la locución está basada en el ritual de los indígenas norteamericanos, es muy posible que se originara en inglés, aunque otra vez, hay que examinar también el francés (donde la locución está presente como *enterrer la hache de guerre*) y el alemán (donde está presente como *das Kriegsbeil begraben*), porque ambos idiomas estuvieron presentes en América del Norte y puede que influyeran en el español o checo.

El idioma en el que la locución se convencionaliza primero es otra vez el inglés; la primera mención en el corpus es de 1772 y se empieza a usar frecuentemente en el inicio del siglo XIX. Eso contrasta con el español y el checo, donde la unidad fraseológica no apareció en el corpus hasta los años cincuenta del siglo XX; en español se usó frecuentemente prácticamente desde el inicio, en checo no se empezó usar frecuentemente hasta los años 90. En cuanto al francés y al alemán, la locución entró en el corpus en estas lenguas después del inglés, pero antes del español y el checo: la primera mención en francés es de 1886 y en alemán de 1864, y el uso frecuente empezó en el inicio del siglo XX en francés y casi inmediatamente después de la primera mención en alemán. Así, parece probable que la UF de verdad se originara en inglés. Considerando que dos de los siete primeros casos de uso de la locución en español en el corpus vienen de traducciones del inglés (traducción de cuentos de autores norteamericanos de 1962 y traducción de Peter Brown de 1970), sumado al hecho de que la locución se difundió en el mundo hispanohablante muy tarde cuando la lengua ya no estaba tan influida por el francés, parece probable que el inglés también influyera la entrada de la locución en español.

En cuanto al checo, resulta muy interesante que, a diferencia de la mayoría de otros casos, de los ocho primeros usos de la locución en el corpus, cuatro se encuentran en diccionarios. Dado que dos de estos cuatro diccionarios son inglés-checo y uno es checo-inglés, y que la difusión de la UF coincide con los años 90 cuando la influencia de inglés aumentó, parece probable que, otra vez, la entrada de la locución en checo fuera influida sobre todo por inglés.

Como ya hemos indicado, el método de diseminación de la UF no es muy claro. Solo en el caso del inglés se trata exclusivamente de obras originales; en el caso del español, las menciones en el corpus se dividen entre obras originales y traducciones del inglés, y en el caso del checo se dividen entre obras originales, una traducción de citación de Leonid Brezhnev, un político soviético (en 1978), y diccionarios.

4.4. have an ace up one's sleeve/tener un as en la manga/mít eso v rukávu

La UF *have an ace up one's sleeve* está traducida en español y checo *tener un as en la manga y mít eso v rukávu*, respectivamente. Existe la posibilidad de que la locución se originara en inglés; un as no es la carta más poderosa en todos los juegos de cartas, y parece posible que la noción se difundiera gracias a la popularidad del póker, que se originó en los Estados Unidos. Aun así, hay que examinar también el francés y el alemán (las versiones francesa y alemana son *avoir un as dans sa manche* y *haben ein Ass im Ärmel*, respectivamente), porque los juegos de carta son conocidos desde siempre en Francia y Alemania también, y el español y el checo pueden haber sido influidos por esas lenguas también en este aspecto.

De las cinco lenguas examinadas, la unidad fraseológica se fraseologiza antes del siglo XX solo en inglés, donde la locución se documenta en el corpus por primera vez en 1869 y se difundió en los años 1880. El segundo fue el español, donde el fraseologismo apareció en el corpus en 1948 y ya se usó frecuentemente en los años 60. Así los datos apuntan a que la UF probablemente no vino al español a través del francés; apareció allí solo tres años después de en español, en 1951, pero no se usaba mucho hasta el comienzo del siglo XXI. El caso del checo y el alemán es un poco más complicado. La locución aparece en nuestro corpus en alemán en 1971, pero no se empezó a usar regularmente hasta 1998. La situación en checo es muy similar, pero, aunque la primera mención vino después de la primera mención en alemán (en 1979), la UF se difundió muy rápidamente y se empezó a usar frecuentemente en el fin de los años 80. La situación es complicada, pero parece probable que el fraseologismo llegó al checo por el inglés y no por el alemán, porque todavía no se usaba mucho en alemán cuando se difundió en checo; el primero uso de la locución en una obra original en alemán se documenta en el corpus también después del checo (la mención de 1971 fue en una traducción del inglés), y la UF se empezó a usar frecuentemente en checo cuando la influencia del inglés creció.

En cuanto al método de diseminación, otra vez parece probable que la locución no se extendiera a los cinco idiomas examinados principalmente por la traducción literaria. Hay solo dos traducciones entre los nueve primeros usos de la UF en el corpus: uno en alemán y uno en francés. Ambas traducciones son del inglés.

4.5. last of the Mohicans/el último mohicano/poslední mohykán

Las traducciones de la locución *the last of the Mohicans* en español y checo son *el último mohicano* y *poslední mohykán*, respectivamente. La unidad fraseológica se originó en una novela escrita en inglés, pues parece que puede venir del inglés, aunque está presente también en francés y alemán (*le dernier des mohicans* y *der letzte Mohikaner*, respectivamente), y así es necesario examinar también estos dos idiomas, ya que han influido mucho español y checo históricamente.

La primera mención del sintagma es en cada antedicho idioma el nombre (o la traducción del nombre) del libro; sin embargo, lo diferente y más interesante para este trabajo es cómo se transformaron en locuciones.

En inglés, el sintagma se fraseologiza pronto (la primera mención de la locución en el corpus es de 1832⁹), pero no se empieza a usar frecuentemente antes de los 1860. En checo se convencionaliza también rápidamente en 1856 y se empieza a usar frecuentemente en los años setenta del siglo XIX. Eso es después de inglés, pero también después de alemán, en el que primera mención en el corpus viene de 1847 y la locución se difundió casi inmediatamente; considerando que se trata de una época cuando el idioma checo todavía fue influido sobre todo por el alemán, y especialmente que una de las primeras menciones en el corpus (una obra teatral que tiene la locución en su nombre) está nombrada en ambos checo y alemán, parece probable que la entrada de la unidad fraseológica al checo fue influida más por alemán que por inglés. En cuanto al español, la entrada y diseminación de la locución se producen después de la entrada en inglés y francés.

Hablando sobre el español, resulta muy interesante que los primeros siete usos de la locución en el corpus se documentan en Argentina. Parece probable que Argentina sea el país desde el que la unidad fraseológica se difundió al mundo hispanohablante; es más, parece que era así gracias al futuro presidente argentino Domingo Sarmiento, quién usó la locución las primeras dos veces (más de 40 años antes que el resto de los usos documentados). Esta

⁹ Si no especificado al contrario, la aparición fue en una obra originalmente de la lengua.

teoría está también apoyada por el hecho de que, en los primeros años de su uso, la locución está presente no solo en obras de Sarmiento, sino también en las transcripciones de sesiones de Cámara de diputados de Argentina (1898). Esta teoría también sugiere que la entrada de la unidad fraseológica al español fue influida más por inglés que por francés; aunque Sarmiento sabía francés, la locución todavía no fue diseminada en esta lengua cuando Sarmiento empezó a usarla.

En cuanto al método de diseminación, parece que la locución no se extendió en los cinco idiomas analizadas por las traducciones de obras extranjeras. Entre los primeros usos de la unidad fraseológica en los cinco idiomas, hay solo tres traducciones, y dos de ellas (traducidas de alemán en 1855 y 1867) son en inglés dónde la locución aparentemente originó.

4.6. lay one's cards on the table/poner las cartas sobre la mesa/vyložit karty na stůl

El equivalente de la locución *lay one's cards on the table* en español es *poner las cartas sobre la mesa* y en checo, *vyložit karty na stůl*. Similarmente a *have an ace up one's sleeve*, esta UF también está conectada con poker y sus antecedentes, ya que el ganador en poker a menudo tiene que poner sus cartas sobre la mesa y revelarlas para demostrar que ha ganado, y así hay una posibilidad grande que la locución originara en inglés. Aun así, dado que las cartas se ponen sobre la mesa también en otros juegos de cartas, las que se juegan en otros países desde hace mucho, hay que examinar también el alemán, porque es posible que la locución llegó al checo mediante esta lengua (la versión alemana de la UF es *die Karten auf den Tisch legen*). La versión francesa de esta locución es *abattre ses cartes*, lo que no es un calco de cualquiera de las lenguas examinadas, y así no es relevante para este trabajo.

La primera lengua en la que la locución aparece en el corpus es, otra vez, el inglés; la primera mención en nuestro corpus es de 1636, dos siglos antes de la creación del poker (aunque, no obstante, la locución puede originar de sus antecedentes), y aun cuando no está claro cuando exactamente la UF entró el uso regular debido a la falta relativa de obras escritas antes de 1800 en el corpus, en el siglo XIX ya fue usada regularmente. En el mismo siglo, en 1845, la locución llegó también al alemán (por una traducción de James Fenimore Cooper), y se extendió tan rápidamente que en los 1860 ya hay múltiples apariciones en el corpus. En las dos otras lenguas, la locución no se documenta hasta el siglo XX; en español se

documenta en el corpus por la primera vez en 1915 y se empieza a usar frecuentemente en los años 30, y en checo, se documenta desde 1938 y se empieza a usar frecuentemente en los años 60. No es muy claro si la UF llegó al checo por el inglés o el alemán, ya que su entrada en checo fue después de las entradas en las dos lenguas; puede que su evolución en checo fue influida por ambas. La locución llegó al checo después de la época de la influencia más grande del alemán, cuando los contactos con inglés ya estaban empezando; sin embargo, su aumento coincide con la época socialista, cuando el inglés fue suprimido en Checoslovaquia, mas ninguna de las menciones en esa época viene de exilio.

En lo que se refiere al método de la diseminación, es imposible determinarla para el inglés (debido a la falta relativa de obras en el corpus producidas antes del siglo 19), pero en checo y español, parece improbable que sea por traducción literaria, ya que no hay ningún caso de la traducción entre las primeras apariciones en el corpus (en ambos casos, se trata menos de libros y más de revistas). Lo mismo no se puede decir con certeza de alemán, donde hay dos traducciones entre los primeros siete casos documentados en el corpus, incluyendo la ya mencionada primera aparición.

4.7. throw in the towel/tirar la toalla/hodit ručník do ringu

El equivalente de la locución *throw in the towel* en español es *tirar la toalla* y en checo, *hodit ručník do ringu*. La locución se originó en el boxeo, donde el entrenador podía capitular en nombre del boxeador que entrena por tirar su toalla al ring. Como el boxeo fue inventado en Reino Unido y después se extendió al resto del mundo, parece probable que la UF viniera también de allí; a pesar de esto, hay que examinar el francés y el alemán también, ya que hay la posibilidad de que la locución llegara primero allí y solo viniera al español o al checo mediante estas lenguas. La locución es traducida al francés como *jeter la serviette* y al alemán como *das Handtuch werfen*.

De acuerdo a los datos obtenidos del análisis del corpus, la lengua donde esta combinación de palabras fue usada como locución por primera vez parece ser, otra vez, el inglés, donde la locución apareció en el corpus ya en 1917 y, cinco años después, se empezó a usar frecuentemente. Los datos analizados muestran que la UF después vino al español relativamente pronto, en 1948, pero no se generalizó allí hasta los años 60. Sin embargo, la entrada de la locución en francés parece ser aún más tardía: la UF se documenta en el corpus por primera vez en esta lengua en 1959 (se trata de una traducción de un libro escrito por Max Murray) y no se empezó a usar regularmente hasta los años 90. Con la entrada de la locución

al español antes que al francés, parece claro que no llegó al español del francés, y es más probable que viniera directamente del inglés, donde se originó. La situación con el checo y el alemán es, otra vez, un poco más complicada. En checo, la primera mención de la locución apareció en el corpus en 1938, hasta antes que la primera mención en español, pero después de esto y tras la segunda mención en 1944, la locución se desvanece y las apariciones siguientes no vienen hasta los años 70 y 80; después tiene un gran aumento en los años 90. En alemán, la primera mención en nuestro corpus se documenta después de la primera mención en checo, en 1951, pero después casi inmediatamente (en 1957) empieza a usarse frecuentemente. Es posible que el surgimiento de la locución en alemán influyera su reaparición en checo en los años 70 y 80; no obstante, dado que las primeras menciones en checo vienen antes que las alemanas y que el estancamiento de la locución en checo coincide con el tiempo cuando el inglés llegó a ser inoportuno políticamente, unido al hecho de que el aumento coincide precisamente con la época en que esta lengua dejó de ser inadecuada, parece claro que la entrada de la locución en checo fue influida mucho más por inglés que por el alemán.

Un aspecto muy interesante de la adquisición de la locución en español es que las primeras menciones (salvo a una traducción del inglés en 1961, de un libro de Harvey O'Connor) en el corpus aparecen en el español de América Latina. La primera mención en el español de España no viene hasta 1967, cuando la locución ya era frecuente en la América Latina. Es posible que esta extensión más rápida se diera gracias a la popularidad de boxeo en América Latina, que acelerara la generalización de la locución allí. En lo tocante a la adquisición de la locución en checo, también hay un aspecto notable, y es que las primeras menciones en el corpus estuvieron muchas veces conectadas con el extranjero: fue usada por un personaje extranjero, en la traducción de discurso de Harry S. Truman, un presidente estadounidense, o por autores que vivieron en exilio. Aunque especialmente lo último puede ser explicado otra vez por la situación política en Checoslovaquia, esta conexión con el extranjero puede también estar causada por la convivencia de esta locución con su equivalente checo, *hodit flintu do žita* (que supuestamente sería la usada en los contextos no conectados con el extranjero).

En lo que se trata del método de la diseminación, no parece probable que la locución sea diseminada al español, checo o alemán por la traducción literaria; en cada una de estas lenguas, solo una de las diez primeras menciones fue en una obra traducida. Por otro

lado, puede que la locución fuera diseminada así al francés, donde dos de las primeras tres menciones en el corpus vienen de traducciones del inglés.

CONCLUSIONES

En este trabajo, examiné las locuciones con un claro origen en inglés cuyos equivalentes en español y checo son calcos fraseológicos para verificar dos hipótesis:

1. La locución vino al español y al checo mediante el inglés.
2. La locución fue diseminada en español y checo mediante la traducción literaria.

Esta examinación fue implementada por la comparación de datos de los equivalentes de la locución en las tres lenguas y siempre y cuando los equivalentes en estas lenguas sean calcos fraseológicos. También se observó el alemán y el francés, dos lenguas que históricamente tuvieron gran influencia en el checo y el español, respectivamente. Para la adquisición de los datos de las unidades fraseológicas en los cinco idiomas, he usado el corpus de Google Books.

En lo que se refiere a la primera hipótesis, parece que los datos obtenidos del corpus la apoyan en el caso del español, ya que todos los casos sugieren que la locución verdaderamente entró al español mediante el inglés, y con menos claridad en el caso del checo, dado que en cuatro casos los datos sugieren que la locución entró al checo mediante el inglés, mientras que dos casos sugieren la influencia de ambos, inglés y alemán, y solo en un caso sugieren que la locución entró al checo mediante el alemán. Desafortunadamente, debido al número pequeño de las locuciones examinadas y al hecho que no he usado más que un corpus, no es posible proponer conclusiones definitivas a este respecto.

En lo que se refiere a la segunda hipótesis, los datos obtenidos definitivamente no la apoyan, ya que los usos de la locución en la traducción literaria son muy excepcionales entre las primeras menciones en el corpus. En todos los casos para el checo y en seis de siete casos para el español, los datos sugieren que la locución no fue diseminada por la traducción literaria; una deducción más decisiva, sin embargo, es otra vez imposible sin más datos.

A pesar de los datos limitados, los resultados que el análisis ha sacado al luz son indudablemente interesantes, y creo que los estudios futuros de este objeto tienen un potencial grande a la hora de fomentar nuestra comprensión de la creación mediante calcos de nuevas unidades fraseológicas en la lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI LARIZGOITIA, Xabier (2010), 'A typology of calques. The calquing mechanism in contemporary Basque', *ELUA: Estudios de lingüística. Universidad de Alicante* 24, 13-35.
- BUREŠOVÁ, Dorota (2006), *Las formaciones compositivas del tipo verbo-sustantivo*. Tesis de máster. Brno: Masarykova Univerzita.
- CASARES, Julio (1992), *Introducción a la lexicografía moderna*. 3ª edición, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- COULMAS, Florian (1979), 'On the sociolinguistic relevance of routine formulae', *Journal of pragmatics* 3, 239-266.
- GERDING SALAS, Constanza, CAÑETE GONZÁLEZ, Paola y ADAM, Carolin (2018), 'Neología sintagmática anglicada en español – Calcos y préstamos', *Revista signos: Estudios de lingüística* 97, tomo 51, 175-192.
- GÓMEZ CAPUZ, Juan (2009), 'El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco en los libros de texto de bachillerato y en las obras divulgativas', *Tonos digital: Revista de estudios filológicos* 17.
- INSTITUTO CERVANTES: Centro Virtual Cervantes (2005), *El refranero multilingüe*. <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1985), 'Calcos recientes del inglés en español', *Boletín del instituto Caro y Cuervo* 1, tomo 40, 17-50.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2012), 'La fraseología y su objeto de estudio', *Linred: Lingüística en la Red* 10.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Artes Gráficas Soler.
- SECO REYMUNDO, Manuel (2017). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: Locuciones y modismos españoles*. 9ª edición, Madrid: JdeJ Editores.

SEVILLA MUÑOZ, Julia (2012), 'La fraseología y la paremiología en los últimos decenios', *Linred: Lingüística en la Red 10*.

VINAY, Jean Paul, y DARBELNET, Jean (1958), *Comparative Stylistics of French and English: A Methodology for Translation*. Paris: Librairie Marcel Didier.

ANEXO – LISTA DE APARICIONES EN EL CORPUS

1. banana republic/república bananera/banánová republika

1a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1901	O. Henry	“The Admiral”	In the constitution of this small, maritime banana republic was a forgotten section providing for the maintenance of a navy.	cuento original
1901	O. Henry	“Rouge et Noir: A Little Business Romance of the Banana Trade”	The banana republic of Costaragua has, practically, two capitals.	cuento original
1904	O. Henry	<i>Cabbages and Kings</i>	At that time we had a treaty with about every foreign country except Beligum and that banana republic , Anchuria.	libro original
1905		Munsey’s Magazine for...	The thrilling experiences of two Americans in a “ banana republic ” when they sought to up a revolution that had already budded.	revista original
1906	Henry Clemens Pearson	<i>What I Saw in the Tropics: A Record of Visits to Ceylon</i>	THE FIRST SIGHT OF COSTA RICA, THE BANANA REPUBLIC	libro original
1908		The Dietetic and Hygienic Gazette	During the past ten months stay in the pestilential, banana republic of Panama, I have observed many interesting and unusual cases...	revista original
1911		Popular Electricity and the World’s Advance	“Beston,” Marsh said gently, “this is a banana republic , but it isn’t a fictional one.”	revista original
1914	Francis Mairs Huntington-Wilson	Stultitia: A Nightmare and an Awakening – in Four Discussions	Do you really think the United States of America can become seriously entangled with a little banana republic ?	libro original

1b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1944	Argentina Díaz Lozano	<i>Peregrinaje</i>	¿O continuará siendo para nosotros nada más que otra “ república bananera ”?	libro original
1954		Esto es	...convirtió en una república bananera ...	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1955		Nuestro tiempo	“Soy ciudadano de una república bananera . Sé cómo es tener un Estado dentro del Estado...”	revista original
1956	Alfonso Bauer Paiz	<i>Cómo opera el capital yanqui en Centroamérica</i>	La intervención extranjera frustró aquel designio y hoy Guatemala es, como antes de 1944, una República bananera más, cuyas actividades giran alrededor de los intereses imperialistas...	libro original
1956		Revista mexicana de literatura	El gobierno está manchado de pies a cabeza con el viejo estilo de corrupción de una “ república bananera ”.	revista original
1961	Huberto Alvarado Arellano	<i>Exploración de Guatemala</i>	...hasta ahora: obreros, artesanos, trabajadores agrícolas, campesinos, intelectuales, habitantes de una república bananera .	libro original
1962	Kalman H. Silvert	<i>La sociedad problema – reacción y revolución en América</i>	...y Guatemala, la república centroamericana, atrasada pero empeñosa, con una numerosa población indígena, una “ república bananera ” ante los ojos del mundo.	libro traducido
1962		La Nueva prensa	El señor Caicedo, que estuvo tantos años ausente de su país, se confunde, y cree que Colombia es una república bananera más...	revista original
1962	Julio C. Suñol	<i>Cuba: una revolución alegre</i>	Ydígoras Fuentes, charlatán que llegó al gobierno para manejar una República bananera que es más de los yanquis que de los propios chapines...	libro original
1962		Política	...México a las agresiones, tipo república bananera , contra Cuba.	revista original
1963		Revista brasileira de ciencias sociais	Acerca del proyecto de Honduras ha escrito el presidente de esa República bananera : “La cuarta época evolutiva de la raza maya-quiché...”	revista original

1c. Francés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1970	Jean Lartéguy	<i>Tout homme est une guerre civile...</i>	Un groupe de guérilleros, sous le commandement de Manrique Mendez de Almagro surnommé le Licenciado, pénètre dans le Costa Verde, une petite république bananière de l’Amérique centrale...	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1970	Charles Édouard de Suremain	“Culture du café et identités culturelles dans une grande plantation de Guatemala	Pendant longtemps, le Guatemala a eu la réputation d’être une « République bananière ».	artículo original
1970	Philippe Gavi	<i>Che Guevara</i>	Cette « république bananière » a piètre allure.	libro original
1971	Regis Debray	<i>Entretiens avec Allende sur la situation au Chili</i>	...que les démocraties libérales européennes, la France par exemple, avec ses changements de régime et la valse de ses républiques, prennent à côté du Chili des allures de république bananière .	libro original
1971		Problèmes économiques	Le Nigeria est loin d’être une république bananière : six produits agricoles importants auxquels s’ajoutent les revenus...	revista original
1973		Revue française d’études politiques africaines	...comme avec n’importe quel dictateur d’une quelconque république bananière d’Amérique du Sud.	revista original
1973		L’Unité	La France n’est pas encore et ne sera pas, vu son développement industriel, une « République bananière » du type du Guatemala ou du Honduras...	revista original

1d. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1966		Mezinárodní politika – Měsíčník pro mezinárodní otázky	I když název „ banánová republika “ jsme si zvykli užívat především pro středoamerické trpasličí státy, je jí doslova i právě Ecuador.	revista original
1969	Karel Durman, Miloslav Svoboda	<i>Slovník moderních světových dějin</i>	V N. počala nabývat stále většího vlivu amer. monopolní společnost United Fruit („ banánová republika “), jež zasahovala do vnitř. i zahr. politiky...	libro original
1981		Nový Orient	Je to stále klasická banánová republika , v níž nedošlo prakticky k žádné industrializaci, a která je nadále závislá zejména na zemědělské výrobě.	revista original
1987	Antonín Jaroslav Liehm	<i>150 000 slov</i>	Domnívám se, že můžeme tušit, kam dr. Okita míří: ačkoli například republika Honduras vyváží banány, není to banánová republika .	libro original (en exilio)

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1991	Milan Zelený	<i>Ještě je čas</i>	Proč bylo ČSFR vyloučeno ze společnosti moderních znalostních zemí a dáno na pospas zahraničním spekulantům jako banánová republika pinglů, číšníků a bankovních úředníků?	libro original
1991	Ivan Sviták	<i>Ekonomické legendy, aneb, Tobogan do Bolívie?</i>	Ministr Klaus je ještě strašnější, protože chce zajistit výprodej národních hodnot tak, aby z ČSFR vznikla banánová republika .	libro original
1991		Tvorba	...prodavači pohlednic, barvíři batiky, stříhači „zlatých“ řetízků, vrátní, bankovní úředníci, pokojské a pokojové slečny. Tím se zhruba vyznačuje banánová republika . Navíc má každá banánová republika silné trhovectví a...	revista original
1992	Ivan Sviták	<i>Ztracené iluze</i>	Z nich vyjde neutrální, sociálně demokratické Československo – nikoli banánová republika s Pinochetem v čele. Protagonisty banánové republiky budeme volat k zodpovědnosti před voliči...	libro original
1994		Journal for Slavonic philology	Značně zkratkovitě (bez doložených mezistupňů) jsou tvořeny např. výrazy banánizace (hospodářství, státu) – sémantickým základem je výraz banánová republika – a...	revista original
1994		Necenzurované noviny	Jedna banánová republika nechala pro svůj parlament vyvinout v zahraničí speciální elektronické zařízení.	revista original

1e. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1943		Illustrierter Beobachter	„Vichy? Eine jämmerliche Bananenrepublik – ohne bananen.“	revista original
1948		Der Spiegel	...darin, daß die Kaffee- und Bananenrepublik vor kurzem in einen Anfall von Friedenshysterie ihre Armee kurzerhand abgeschafft...	revista original
1953		Der Spiegel	Die „ Bananenrepublik “ Guatemala ist der einige nichtkommunistische Staat, in dem sich ein Kommunist alles und ein Anti-Kommunist nichts heraufnehmen darf.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1956	Richard Friedenthal	<i>Die Welt in der Nußchale</i>	Jede Bananenrepublik hat heutzutage ihre Botschaft.	libro original
1956	Wilhelm Olbrich	<i>Der Romanführer: Die englischen, nordamerikanischen, flämischen und holländischen</i>	In der kleinen, unruhigen mittelamerikanischen Bananenrepublik Anschuria hat der ehemalige Miraflores Selbstmord verübt.	libro original
1957	Wilhelm Sandemann	<i>Der Göttervogel ruft nicht mehr</i>	Richtig, er wollte mich als „Reisenden für die Bananenrepublik “ ein wenig verulken.	libro original

2. Big Brother/Gran Hermano/Velký bratr

2a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1949	Donna Kaufman, Kate Angell, Kimberly Kincaid	<i>The Sugar CookieSweetheart Swap</i>	As far as Lily was concerned, anyone who claimed baking was more stress than therapy was full of crap, even if said baking was being done under Big Brother's watchful camera lens.	libro original
1949		Horizon	...challenge Big Brother simply because it is the only challenge where victory is not certain. It may be answered that Big Brother will be able to assert himself by effective purges...	revista original
1950	Franklin Daniel Scott	<i>Scandinavia</i>	In brief, the ombudsman is an officially sanctioned watchdog over Big Brother .	libro original
1950		Harper's Magazine	They are all citizens of small nations; they want to stay that way, and they don't need any posters to remind them that Big Brother Is Watching .	revista original
1950		National Moot Court Competition	Appellant urges that this Court halt Big Brother's scrutiny by reversing the conviction in this case.	revista original
1951		Foreign Relations of the United States – Diplomatic Papers	As to the prospect of mutual phasing out of operations in Korea, Third Party feels that this is now complicated by the aggression resolution and that it may have to be a rather long drawn out process, as the Chinese must now save face and must bear in mind Big Brother looking over their shoulders.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1951	William Gordon Leary, James Steel Smith	<i>Think before you write</i>	The question is: do we dare leave radio to the Big Brother of the advertising agencies?	libro original

2b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1961		Eutaxia	Un jefe como Stalin o Hitler, por ejemplo, puede obligar a cualquiera a obedecerlo, degradando a todos los espíritus independientes hasta que, al fin del terror, ellos, como Winston Smith, expresen sollozando su abrumador amor de Gran Hermano .	revista original
1962		Revista de ciencias sociales	Otro tema frecuente de estos cuentos, es el de la ilimitada veneración del “ Gran Hermano ”.	revista original
1968	Domingo Pérez Minik	<i>Introducción a la novela inglesa actual</i>	Todos están sometidos al Gran Hermano , el Caudillo de la Gran Revolución.	libro original
1969	Jaime Mejía Duque	<i>Literatura y realidad</i>	...más representativa y consciente del imperialismo monopólico, embruteciéndose “científicamente” en supuestas sociedades colectivistas al servicio absoluto de algún Super-Cerebro, o algún Gran Ojo, o algún Gran Hermano .	libro original
1970	François Perroux	<i>Alienación y creación colectiva</i>	Al término de la más larga y de la más complicada de las “cadenas automáticas”, de todos los “conjuntos automatizados” que componen la sociedad, en el “mejor de los mundos”, hay algún “ Gran Hermano ”.	libro traducido
1971		Revista lámpara	La radio le susurra, el cine lo bombardea a imágenes, la prensa hace noticias estupendas con el nuevo producto, aparece el ojo del “ Gran Hermano ”, ahí tiene la televisión.	revista original
1973	Salvador Escala Milá	<i>Psicología para directivos</i>	Bajo el jefe superior (el “ Gran Hermano ” como Orwell le llamó en 1984, la novela clásica contra el totalitarismo) aunque cada miembro del partido y de la jerarquía gubernamental debe hacer reverencias a algún superior...	libro original

2c. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1952		Skutečnost	Čistky v satelitních státech plní stejnou funkci jako v Sovětech, ale diktátorem je tentýž Velký Bratr .	revista original
1977	Věra Stárková	<i>Kniha o lidech</i>	Myslím, že moderní formy vládnutí jim nesvědčí, poněvadž ničeho se plnokrevný Angličan neděsí víc nežli myšlenky, že „ Velký Bratr “ ho pozoruje.	libro original
1977		Listy	Tak to chce i Velký Bratr : chce tu mít patnáct milionů občanů, kteří by se navzájem varovali před „pěstováním“ své „křivdičky“ – té obrněné, kterou nám sem před půl desátým rokem poslal.	revista original
1980		Svědectví	Když jim někde ve světě nabídnou víc nebo lákavější protidodávku, musí vazalský spojenec počkat a být zticha. To je odvěký zákon vztahu silnějšího a slabšího. Neboli podle Orwella, jak Velký Bratr poroučí.	revista original
1983		Listy	Na plakátovacích stěnách a z nesčíslných obrazů už na nás, pravdaže, neshlíží velký bratr a jeho oči nesledují hypnoticky každého občana.	revista original
1983	Miloslav J. Brouček	<i>Československá tragedie plus dvacet pět let</i>	Neboť Velký Bratr i v USA čeká za každým rohem a upravuje si skutečnosti jako pan profesor Skilling	libro original
1989	Ivan Sviták	<i>Dialektika dějin</i>	Jeho autentickým hrdinou je soudruh Josef Švejk, Velký Bratr to o něm ví a tak ho nečekají ani výčitky svědomí ani smrt.	libro original

2d. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1962	Christian Graf von Krockow	Soziologie des Friedens: drei Abhandlungen zur Problematik des Ost-West-Konflikts	...ihren „peergroups“ usw. angetragen bzw. aufgedrängt und durch sie sanktioniert werden, so gestaltete sich alles Rollen-„Spiel“ letztlich zu einem Marionettentheater unter den Augen Orwellscher „ großer Brüder “ oder allenfalls Dostojewskijscher Großinquisitoren.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1972	Hans K. Schneider, Christian Watrin	Macht und ökonomisches Gesetz	Mit diesen Überlegungen sollte nun keineswegs für eine totalitäre Lösung plädiert werden, indem gleichsam ein „ großer Bruder “ (à la Orwell) an die Stelle des fehlenden Tauschsubjektes träte.	libro original
1972		Der Spiegel	Ein „ großer Bruder “ mit einem muffigen Interesse für unser Geschlechtsleben, unsere Trinkgewohnheiten und für andere private Aspekte unseres Lebens wächst heran.	revista original
1978		Merkur	...zu einer Konzentration der Macht, deren sich ein „ Großer Bruder “, wenn er Lust und Laune dazu hat, nur zu bedienen braucht.	revista original

3. bury the hatchet/enterrar la hacha de guerra/zakopat válečnou sekeru

3a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1772	John Cotton	<i>The General Practice of the Churches of New-England, Relating to Baptism, Vindicated</i>	“You think I have injured you, and I think you have injured me thirty times more by your letter; Let us make mutual concessions to each other; let us bury the hatchet , and forget and forgive, and for the future live in love and peace.”	libro original
1794	Joseph Gerrald	<i>The Trial of Joseph Gerrald, Delegate from the London Corresponding Society to the British Convention</i>	Let us then, fellow citizens, unite heart and hand to bury the hatchet of natural antipathy, which the wicked policy of courts once instigated us to wield.	libro original
1795	William Linn	<i>A Discourse, Delivered on the 26th of November, 1795</i>	Then would they bury the hatchet , and as part of the glorious Mediator’s kingdom, join with us in singing, <i>O praise the Lord all ye nations: praise him all ye people.</i>	discurso original
1799	Jon Wilks	<i>An Apology for the Missionary Society</i>	Proceeding towards the north, visit the ferocious Esquimaux on the coast of Labradore – they were proverbially thieves and murderers, now they intermingle in society, bury the hatchet of discord, and present the pipe of peace.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1802	Mr. Bayard	<i>The Speeches of Mr Giles and Mr Bayard, in the House of Representatives of the United States, February, 1802</i>	We have been invited to bury the hatchet , and brighten the chain of peace.	discurso original
1804		Parliamentary Debates	He thought that was very wise. Sometimes Irishmen should bury the hatchet .	discurso original
1804		The Port Folio	Suspicious, without we have the strongest evidence on which to ground our belief of our venerable friend at Passy, writes that both you and Sir G. G. have been somewhat to blame; I am glad that you both are like to bury the hatchet .	revista original
1807	anónimo	<i>A True Picture of the United States of America: Being a Brief Statement of the Conduct of the Government and People of the Country Towards Great Britain, By a British Subject</i>	Was hers not rather that of an affectionate parent towards a froward and wayward child, than the conduct of one political body to another, whose language had been for more than eight years of the most violent nature, and which had indicated a wish and an inclination more malignant than the savage of the woods, never to bury the hatchet of discord.	libro original
1807	Thomas Green Fessenden	<i>Some Thoughts on the Present Dispute between Great Britain and America</i>	It is quite time, I believe, to bury the hatchet of animosity with England, and with one of my friends, now in Congress, and whom by these presents I greet most cordially, to say that <i>plunder and desolation follow the footsteps of the conqueror (Buonaparte) and the age of the world is changed</i> .	libro original
1808	Major Bruff	<i>The Trial of Colonel Aaron Burr, on an Indictment for Treason: Before the Circuit Round of the United States</i>	Yes, I had long been persecuted by the General, but wished to bury the hatchet .	discurso original
1809	William Gilmore Simms	<i>Confession; Or, a Blind Heart: A Domestic Story</i>	My uncle's tribulation may be conjectured from the fact that he called upon me, and seemed anxious enough to bury the hatchet .	libro original

3b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1955		Hoy	En la conferencia de Belgrado, los antiguos enemigos hicieron algo más que enterrar el hacha de guerra : convinieron en restaurar su alianza contra el capitalismo.	revista original
1958		Revista de política internacional	Si los Gobiernos de París y de Londres se decidieron después de 1815 a enterrar el hacha de guerra , e incluso a aliarse bajo Luis Felipe y Victoria contra las monarquías absolutas...	revista original
1959	Jorge Méndez	<i>Organizaciones de fachada del comunismo internacional</i>	Solicitó a la F.I.P. que cooperase en “ enterrar el hacha de guerra ” para llegar a formar una organización universal de periodistas.	libro original
1962	University of Minnesota	<i>Tres escritores norteamericanos IV</i>	Edith Wharton veía con perfecta claridad que los invasores y los defensores acabarían por enterrar el hacha de guerra y confundirse en el pataleo de una bulliciosa danza.	libro traducido
1965	José J. Llopis	<i>Enigmas del Africa Negra</i>	Hasta que, por tácito acuerdo, decidimos enterrar el hacha de guerra .	libro original
1969	Emilio Morales	<i>El árbol de la noche triste</i>	Es hora de ir pensando en “ enterrar el hacha de guerra ” ...y volver al viejo solar hispano.	libro original
1970	Peter Brown	<i>Biografía de Agustín de Hipona</i>	Y cuando al fin Jerónimo le ofreció enterrar el hacha de guerra y propuso (con restricciones considerables, dado su gusto por la invectiva) que deberían “jugar juntos y sin hacerse daño en el campo de la Escritura”...	libro traducido

3c. Francés

año	Autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1886		Débats de la Législature provinciale de la Province de Québec	Il me semble que dans une circonstance aussi décisive, au nom des intérêts si grands qui sont en jeu en ce moment, j’ai le droit de demander à mes collègues d’enterrer la hache de guerre et de combattre tous ensemble pour conserver les conquêtes du passé, et écarter les dangers qui pourraient mettre en péril l’avenir de la race française en Amérique.	discurso original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1897		L'Enseignement public : revue pédagogique	... sérieusement à la question finiront par sentir qu'il est temps d' enterrer la hache de guerre , de ne plus traiter cette matière en hommes de parti, et qu'ils auront le courage de l'envisager dans son ensemble avec la ferme volonté d'aboutir.	revista original
1899		Questions diplomatiques et coloniales	Il semble, dit-il, que les esprits éclairés reconnaissent, avec Jules Ferry et Lavissee, que la meilleure solution est d' enterrer la hache de guerre et de vivre en paix sans arrière-pensée avec l'Allemagne.	revista original
1900		Le Mouvement catholique	Signaler la décroissance probable du fanatisme des anglo-manes, qui en sera la conséquence, qui lui fera peut-être enterrer la hache de guerre et cesser cette troisième guerre de cent ans, serait un délit, un acte séditieux !	revista original
1905		Bibliothèque universelle et revue suisse	Pour moi, cela a été le moment le plus impressionnant de toute la réception, et je suis sûr qu'il fera plus pour enterrer la hache de guerre que tous les discours les plus courtois et les plus onctueux.	revista original
1909	Maurice Souriau	<i>Les idées morales de Chateaubriand</i>	... n'était-ce pas une façon de proposer à Chateaubriand d' enterrer la hache de guerre , comme aurait dit le vieux Chactas ?	libro original
1911	Alexandre Belisle	<i>Histoire de la presse franco-américaine</i>	Ces deux ardents adversaires de la veille se trouvaient ainsi à enterrer la hache de guerre .	libro original
1911		L'Echo des Alpes	Mais ce qui montre son caractère, c'est qu'il y a quelque temps, il ne voulut plus rester en inimitié avec Coolidge. Il fit la paix, pour, disait-il, « enterrer la hache de guerre , le <i>tomahawk</i> ».	revista original
1915	Sir Thomas Barclay	<i>L'entente cordiale</i>	Jamais de mon temps les circonstances n'avaient paru plus favorables pour le lancement d'une vaste agitation populaire dans le but d' enterrer la hache de guerre anglo-française.	libro traducido
1920	Prince Sixte	<i>L'offre de paix séparée de l'Autriche</i>	De même que notre groupe de puissances lutte avec un irrésistible élan pour son honneur et son existence, de même il est constamment disposé à enterrer la hache de guerre envers quiconque cessera loyalement de le menacer.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1920		La Revue universelle	Mais, en même temps, à Cologne, on ne cache pas sa satisfaction. Il est temps d' enterrer la hache de guerre , dit la Kælnische, et de travailler sérieusement à la reconstruction.	revista original
1920	George Lacour-Gayet	<i>Guillaume II, le vaincu</i>	...meilleure solution était d' enterrer la hache de guerre , de vivre en paix avec l'Allemagne, sans arrière-pensée.	libro original

3d. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1958	Adolf Mokrý	<i>Osmdesát let české sociální demokracie</i>	...soustavou potvrzují jednoznačně faktický a praktický revisionismus čs. sociální demokracie z let 1918 až 1938: Tváří v tvář politické demokracii je třeba zakopat válečnou sekeru revolucionismu a podporovat demokracii ze všech sil.	libro original
1978	Leonid Brezhnev		Naší upřímnou snahou je zakopat válečnou sekeru tak hluboko do země, aby ji žádné temné síly už nikdy nemohly vykopat.	discurso traducido
1990	František Uher	<i>Volání racků</i>	Dědečkové se kdysi soudili o mez, rodiče nedokázali válečnou sekeru zakopat .	libro original
1992	Věra Nováková	<i>Anglicko-český slovník základní slovní zásoby</i>	to bury the hatchet uzavřít mír, zakopat válečnou sekeru	diccionario inglés-checo
1993	Břetislav Kroulík, Barbora Kroulíková	<i>Anglicko-český slovník idiomů</i>	bury: 1. bury the hatchet = <i>uzavřít mír</i> , zakopat válečnou sekeru 2. buried in books = <i>zahrabán v knihách</i>	diccionario inglés-checo
1994	František Čermák, Jiří Hronek	<i>Slovník české frazeologie a idiomatiky: výrazy slovesné</i>	vykopat⁰ válečnou sekeru (neutr; nepřizn) 0 ot, neg, pas, kond, imp, imp neg, préz, 1. sg Verb zakopat v. s.	diccionario de checo
1995		Ekonom	... zakopat válečnou sekeru a spojit síly k tomu, aby...	revista original
1997	Libushe Zorin-Obusníková	<i>Czech-English idioms and figurative expressions</i>	vést s někým vojnu vykopat válečnou sekeru zakopat válečnou sekeru	diccionario checo-inglés

3e. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1864	Gustav Freytag	<i>Die verlorene Handschrift</i>	Seit Ilse's Ankunft schien der alte Streit abgethan, das Kriegsbeil begraben .	libro original
1867		Stenographische Berichte	...nachdem hier in dem Abgeordnetenhaus das Kriegsbeil begraben war, man es draußen vor dem Stadtrichter wieder aufscharren konnte, wie man gleichsam den schrillsten Mißton aus dem ganzen Konflikt mit so großer Sorgfalt zu bewahren...	discurso original
1869	Annie Thomas	<i>Verantwortlich</i>	Wir haben die alten Thorheiten vergessen - das Kriegsbeil begraben , Sie wissen schon.	libro traducido
1870	Friedrich Spielhagen	<i>Deutsche pioniere</i>	Dort war der Held des Jahrhunderts, der alte Friß, der große Preußenkönig mit seinen Feinden fertig geworden und hatte den Degen in die Scheide gesteckt; so mochte denn auch hier das Kriegsbeil begraben werden.	libro original
1875	Albert Emil Brachvogel	<i>Des großen Friedrich Adjutant</i>	„Lebe wohl und lebe lange, großer Wash! Du wirst das Kriegsbeil begraben! “	libro original
1879	Friedrich Spielhagen	<i>Platt Land</i>	Doch nur, weil der weimarische Prinz, der mit den Vachaschen Familienverhältnissen sehr vertraut schien, über die Tafel herüber geäußert: er hoffe, daß die Vachas das Kriegsbeil begraben hätten und fortan in Frieden miteinander lebten?	libro original
1881		Centrums-Briefe: Briefe vom Deutschen	Dafür dürfte nunmehr den verdächtig gewordenen Freikonservativen die nationalliberale Absolution wohl wieder zu Theil, und das Kriegsbeil begraben werden.	discurso original

4. have an ace up one's sleeve/tener un as en la manga/mít eso v rukávu

4a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1869		Nature	...terrestrial palaeoclimatologists may have an ace up their sleeve with which to solve...	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1884		Life	A SECLUDED SPOT – The ace up your sleeve .	revista original
1886		Cobbett's Parliamentary Debates	In playing the game of politics, a Member might, perhaps, be allowed to have the ace up his sleeve once, but he would not be allowed to have it there the second time.	discurso original
1887	Robert Stoepel	<i>A Comic Opera in Three Acts Entitled The False Prophet</i>	Foiled again! Foiled again! But I have not played me last card. I have got an ace up my sleeve . Ha! Ha!	obra teatral original
1888		Magazine of Western history	This was in some sense true, but quite Frenchy and as full of guile as Ah Sin with an ace up his sleeve .	revista original
1889		Parliamentary Debates	So apparent was this that an hon. gentleman who sat behind me exclaimed: "Isn't he very cocky? He must have an ace up his sleeve ."	discurso original
1890	Charles Booth Brackenbury	<i>Frederick the Great</i>	To use a familiar illustration they treated the young king like the Heathen Chineese in the American story, and hardly had the right to complain when he was discovered to have the bower ace up his sleeve .	libro original
1890	Hawley Smart	<i>Without Love or Licence: A Tale of South Devon</i>	It's a rum start what made the old'un take that inn; however, he knows what he is about, and is more likely to have an ace up his sleeve than expose his hand, and then Sam Mercer went into the Beacon to snatch a hasty dinner...	libro original
1890	Morell Mackenzie	"The Reform of the College of Surgeons"	But it subsequently transpired that the pleasant old gentleman who that that time acted as President had an ace up his sleeve , for the day before the meeting he had caused the College beadle to be sworn as a special constable "to prevent felonies and disorders".	artículo original
1891	Henry Murray	<i>A Deputy Providence</i>	"All right, governor! Play the game as close as you can, I've got an ace up my sleeve for you ."	libro original
1893		The Athenaeum	This has a curious verbal coincidence with the gambler in Bret Harte, who, like Cæsar, had the ace up his sleeve! But it is rare that the author gives himself away like this.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1894		The Contemporary Review	There is a story that one of his most extreme followers said of him, that he did not at all object to Mr. Gladstone's always having an ace up his sleeve , but he did object to his always saying that Providence put it there.	revista original
1894		The Speaker	It is the homage which brute force pays to mind. He began, I must admit, in a humble way - with an ace up his sleeve in Colorado.	revista original

4b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1948		Cuadernos hispanoamericanos	Sólo que Fidel Euba guarda un as en la manga : "Acaso sólo esté recordando a algunas mujeres de mi vida para poder hablar de Teresa en voz alta de una vez por todas".	revista original
1953	Salvador Borrego	<i>Derrota mundial</i>	Agregó que Hitler le dijo: "Si Inglaterra sigue presentándonos combate a pesar de encontrarse sola, es porque debe tener escondido un as en la manga "	libro original
1962	José Luis Martín Descalzo	<i>La hoguera feliz</i>	Oh, un rey siempre se guarda un buen as en la manga . Esa firma me vale cien mil ducados.	obra teatral original
1963	Fernando O. Assunção	<i>El gaucho</i>	Esas Misiones que serán como un as en la manga para que los orientales puedan tallar con dignidad en la mesa donde se jugará su destino: la Independencia total.	libro original
1964	Rosario Castellanos	<i>Los convidados del agosto</i>	Y mientras yo me tomaba el trabajo de discernir espíritus usted se tenía bien guardado un as en la manga .	libro original
1964	Jacques Lagas	<i>Memorias de un capitán rebelde</i>	Por supuesto, iban a ganar. Tenían un As en la manga : el Partido Comunista.	libro original
1965	César Fernández Moreno	<i>Antología interna, 1950-1965</i>	pero la vida explota alza los ojos tiene el as en la manga los códigos huraños que nos rigen acá estamos debajo de su trópico helado	libro original
1967		Resultado	Parece necesario sacudir a los ministros de laboratorio que no quieren entender que hoy, en la negociación, es necesario tener no sólo el quinto as en la manga , sino un mazo completo de repuesto para estar a la altura...	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1969	Guido Aristarco	La disolución de la razón	Muy significativo es el hecho de que el título original de <i>Cadenas de roca</i> , <i>Ace in the hole</i> (El as en la manga), fuese sustituido por el de <i>The big carnival</i> (<i>El gran carnaval</i>); pues no es tanto “el as en la manga” lo que cuenta en este film...	libro traducido

4c. Francés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1951		Cahiers du Cinéma	<i>The Big Carnival</i> (qui était encore à Venise <i>Ace in the Hole</i> , véritable roman d'un tricheur ayant un as dans la manche , et qui est devenu en français Le Gouffre aux chimères) agacera les tenants d'un écran détaché des souillures...	revista original
1972	Jean Lebon	<i>La couronne creuse</i>	Vous avez tenté le bluff le plus extraordinaire de l'histoire humaine ; le destin a voulu que vous perdiez. Maintenant c'est à moi de jouer : j' ai les cartes qu'il faut... et des as dans la manche .	libro original
1984	Moshe Garbarz	<i>Un survivant</i>	Mais ce coup-ci j' ai un as dans la manche . Je connais le chef du block.	libro original
1987	Jean-Louis Rieupeyrou	<i>Histoire des Apaches</i>	Qu'allait décider cet importun galonné, sinon tonsuré, qui brandissait la Bible en place de la Springfield à répétition ? Avec tous les as dans la manche , Crook redoutait pourtant de perdre la partie.	libro original
1996		L'express	...Président russe avait un as dans la manche , mais l'ignorait.	revista original
2002	Daniel Charneux	<i>Recyclages</i>	Toujours un as dans la manche en cas de coup dur, et une malchance qui frisait le miracle : dans un champ de trèfles à quatre feuilles, il tomberait toujours, les yeux fermés, sur l'unique spécimen normal.	libro original
2005	Annie Proulx	<i>Un as dans la manche</i>	el título	libro traducido
2009	François Coïns	<i>TCHOI, L'homme aux Doigts de Fée</i>	Il me faut à tout prix un as dans la manche , j'en serai forte aise et mieux dans ma peau !	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
2009	Denis Bretin	<i>Sentinelle</i>	...rabaisait brutalement un executive manager habitué des meetings stratégiques ou éliminait purement et simplement un proche qui, la veille encore, aurait pu jurer qu'il était un as dans la manche du grand patron.	libro original

4d. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1979		Literární měsíčník	Ale nemluvme již o formě. Nebyla by nic platná, kdyby tento básník sonetů, balad, bonmotů, aforismů, svítáníček a popěvků popíjel inkoust místo „mateřského mléka hvězd“, kdyby nepatřil k těm, co „mají věčně málo vzduchu v plicích a nemají eso v rukávu “...	revista original
1984	František Uher	<i>Mrtvá minulost</i>	„To vás napadlo nyní, nebo jste si skutečně nechával eso v rukávu ?“ ozval se Santar nezvykle ostře. „Až nyní,“ odpověděl Blažej s nešťastnou tváří.	libro original
1987	Pavel Melounek	<i>Horečky všedního dne, aneb, Nová jména, nové pohledy v našem filmu 70. a 80. let</i>	Zůstaňme proto u takovéto ideální situace: smířme se s tím, že dobrý scénář znamená smysluplný základ pro dobrý film (a přirozeně naopak), avšak film je především obrazivá záležitost, takže ono eso v rukávu má přece jen režisér.	libro original
1988	Roman Cílek	<i>Rychlík do Selbu</i>	I on se už před dlouhými roky naučil ovládat svou tvář při různých jednáních s lidmi, aby nikdo nepoznal, jestli je v úzkých nebo skrývá eso v rukávu .	libro original
1988	Jiří Šebánek, Karel Velebný	<i>Byli jsme a buben</i>	Jenomže Jára Cimrman byl hráčem velkého stylu a vždy měl nějaké to eso v rukávu . A tím bylo tentokrát sousední Švýcarsko.	libro original
1988	Zdeněk Hanka	<i>Lék pod kůží</i>	Asi nade mnou mávl rukou a abych se přiznal, bylo mi to jedno. Já jsem věděl, a teď už jsem to věděl bezpečně, že mám eso v rukávu .	libro original
1990	František Uher	<i>Volání racků</i>	Možná ve vile opravdu najde něco proti Zuzánkovi. Eso v rukávu se vždycky hodí. V nejhorším všechno oznámí. Vybruslí. Zatím pokaždé vybruslila.	libro original
1994		Ekonom	To se rovná 270 000 DEM a to je další eso v rukávu obchodního oddělení...	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1994	Václav Pavel Borovička	<i>Hřbitov vyzvědačů</i>	Napadlo mu, že by mohl mít pro jednání připraveno eso v rukávu a využít momentu překvapení.	libro original
1996	Dušan Třeštík	„Ani o milimetr aneb eso v rukávu“	el título	artículo original

4e. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1971	James Hadley Chase	<i>Ein Ass im Ärmel</i>	el título	libro traducido
1980	Bernd Felix Schulte	<i>Vor dem Kriegsausbruch 1914</i>	Das Ass im Ärmel der Deutschen hatte nicht gestochen. Der deutsche Einfluß an einer der Versorgungsadern des russischen Reiches drohte durch die wiederauflebenden Teilungspläne der Großmächte nivelliert zu werden.	libro original
1993		Film und Fernsehen	„Diese Dokumentaraufnahmen von der gescheiterten Expedition habe ich immer als mein Ass im Ärmel empfunden.“	revista original
1994	Mathieu Carrière	<i>Wilde Behauptung: Jennifer Bartlett und die Kunst</i>	„Vielleicht besteht der Unfall darin, daß sie in einer rechtshändigen Welt leben müssen. „Linkshänder sind das Ass im Ärmel der Evolution, ihre geheime Alternative.“	libro original
1998		FF.	Im alpinen Bereich hatte Südtirol nur ein Ass im Ärmel : Isolde Kostner: Aber abgesehen von einer Trainings-bestzeit bei der Abfahrt ist...	revista original
2000		News – Österreichs grösstes Nachrichtenmagazin	Wobei Grün-Weiß mit Goalie Ladislav Maier ein Trumpf Ass im Ärmel hat...	revista original
2000		Profil	Doch obwohl die Niederösterreicher Leitl die meisten Stimmen brachten, hat Politfuchs Nettig, der sogar leichte Verluste hinnehmen musste, noch ein Ass im Ärmel .	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
2000	Andreas Baingo	<i>Fussball-Auswahlspieler der DDR</i>	Kurios, aber damit haben die Berliner ein Ass im Ärmel . Wenig später geht Artur Ullrich sozusagen im Tausch mit dem Stürmer-Talent Thomas Doll an die Ostsee zu Hansa Rostock.	libro original
2000	Janko Röttgers	<i>Netbeats</i>	Deshalb hat der RadioSpy noch ein zusätzliches Ass im Ärmel . Klick einfach einmal auf den Want to be notified when your favoured Song is played?-Button.	libro original

5. the last of the Mohicans/el último mohicano/poslední mohykán

5a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1832	Henry Pelham	„Letter from Paris“	An interesting and light occupation, you say—very true—but at least it is better than walking about the depopulated Tuileries, with a score of hungry Frenchmen, anxious to eat up the little <i>bien</i> of “ the last of the Mohicans . “	carta original
1834	anónimo	<i>Pamphlets. Biography</i>	He was now the last of the Mohicans . He quoted from John H. Bryant’s “Monody”, which was read in the morning, and gave some reminiscences of old days, after which E. Lester Brown and he sang a duet, “Old friends are the best”.	libro original
1840		The Baltimore Literary and Religious Magazine	Eastburn has dignified in poesy the earlier history of the aborigines and made an epic tale of the doings and the daring of King Philip, the last of the Mohicans .	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1855	Heinrich Heine	<i>Pictures of Travel</i>	He alone has still retained the demagogue costume and the phrases belonging to it, he still exalts Arminius the Cheruscan, and Thusnelda, as though they were blood relations, he still preserves his German patriotic hatred for the Latin Babeldom, against the invention of soap, against Thiersch's heathen Greek Grammar, against Quintilius Varus, against gloves, and against all men who have decent noses;—and so he stands there, the wandering monument of a passed away time, and like the last of the Mohicans , so too does he remain the last of the Demagogues—of all that mighty horde.	libro traducido
1861	Bracebridge Hemyng	<i>The Dark Cloud with the Silver Lining</i>	There was a laugh—a gentle laugh—and the last of the Qumpeys retired from the stage. The last of the Mohicans —I mean, of the Qumpeys—and my best, my oldest friend.	libro original
1862	James Grant	<i>Laura Everingham: Or, the Highlanders of Glen Ora</i>	“I am excessively amused! But you cannot—dare not, encourage this idea. Love <i>him</i> —oh, Laura, such a <i>mésalliance</i> ! the imaginary chief of a beggarly burned up tract in the West Highlands. The last of the Mohicans! ”	libro original
1863		The Leisure Hour	Interested in the Macedonian, I learned that he was about the sole survivor of an extensive tribe, and that Prince Albert, though not the “ last of the Mohicans ,” would be last of the Terang nation.	revista original
1866		The Sporting Magazine	As the last of the Mohicans —the final tie between the aristocracy, the Corinthians, and the Ring—nothing could equal our good-natured, benevolent, and most amusing old friend, Jem Burn.	revista original
1867	William Seymour Tyler	<i>The Theology of the Greek Poets</i>	Nitzsch, “ the last of the Mohicans ,” formerly the most strenuous advocate of the Separatist theory, is now no less zealous in maintaining the one-authorship of the Iliad and the Odyssey.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1867	Ferdinand von Hochstetter	<i>New Zealand, Its Physical Geography, Geology and Natural History</i>	It is even rumoured in the colony and is certainly not utterly impossible, that in unaccessible solitudes there might still be some few living strugglers of that giant-family “ the last of the Mohicans ”.	libro traducido
1867		Ballou’s Monthly Magazine	I was on the point of leaving Italy without having seen the face of a brigand; they were for me an extinct race, another mythology expired in the land of fictions. Nevertheless, it was reserved to me to see the last of these, as Cooper saw the last of the Mohicans .	revista original
1867		The New Monthly Magazine	Commonfort is credited with a good heart but a weak head, but he was soon upset by the ruffianly Zuloaga, who, again, had to give way to the bold and unscrupulous Miramon, who was, again, succeeded by “ the last of the Mohicans , the Wandering Jew...”	revista original
1867		The North American Journal of Homeopathy	The husband learning that I was in the neighborhood, dismissed the “ last of the Mohicans ,” and I was aroused from a sound sleep at half past three in the morning.	revista original
1867		The Dublin Saturday Magazine	He was indeed the last of the Mohicans ; for since the decease of the late learned and accomplished Master of the Rolls, Mr. D’Alton was alone recognised at the Irish Bar as a black-letter lawyer.	revista original

5b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1849	Domingo Faustino Sarmiento	<i>Viajes por Europa, África y América</i>	Pacheco y Obes, el jefe montevidiano, es poeta; y poeta es Lamas que llegó al ministerio; poeta era Rivera Indarte, y a noble estirpe de poetas pertenece Florencio Varela, el eco de la razón pública en estas aguas, el intermediario entre los hijos de la España y los agentes de las naciones, el último Mohicano de la raza pura de los constitucionales...	libro original
1853	Domingo Faustino Sarmiento	<i>Las ciento y una</i>	Pero se trata ahora de suscitar odios contra Buenos Aires, y recordé que Alberdi fue el último mohicano chasqueado del odio.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1898	Varela Ortiz	Diario de sesiones de la Cámara de Diputados	Siempre tendría que acompañar al último mohicano .	discurso original
1898		Revista de derecho, historia y letras	...he sido tal vez el último mohicano que ha desaparecido defendiendo en el gobierno de esta provincia, con la palabra y con los hechos, las prerrogativas constitucionales de todas ellas;...	revista original
1899	Domingo Faustino Sarmiento	<i>Costumbres-progresos</i>	Hace quince días que ha muerto en Buenos Aires el último Mohicano vendedor de masamorra con leche, traída de la campaña en tarros galopados, lo que aumentaba su sabor, y saboreaban estudiantes pobres que aplacaban su hambre...	libro original

5c. Francés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1846		Musée des familles – lectures du soir	C'était une évocation complète du dernier siècle, le dernier des Mohicans de l'émigration.	revista original
1854	Armand Audiganne	<i>Les populations ouvrières et les industries de la France dans le mouvement social du 19. Siècle</i>	Là, on aperçoit encore de temps en temps, au milieu de ce siècle, un petit vieillard aux jambes grêles, au corps obèse, à la face osseuse et allongée : c'est le vrai canut, errant désormais, à peu près seul de sa lignée, comme le dernier des Mohicans .	libro original
1857	Bénédict-Henri Révoil	<i>Histoire physiologique et anecdotique des chiens de toutes les races</i>	Saluons le dernier carlin ! Puisse-t-il, à défaut de postérité, avoir son historien, comme le dernier des Mohicans !	libro original
1858	René-Edouard Clarapède	<i>Études sur les infusoires et les rhizopodes</i>	Cependant elle compte encore un champion bien décidé. Un de ses anciens défenseurs, M. Kaelliker, qui a relevé courageusement, dans un Mémoire récent, le drapeau chancelant de son école, comme M. Ehrenberg vient d'arborer de nouveau celui de la sienne. Chacun d'eux, le dernier des Mohicans de ses propres idées !	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1860	Roualeyn Gordon-Cumming	<i>La Vie Au Désert – Cinq Ans de Chasse Dans L'intérieur de L'Afrique Méridionale</i>	Vers midi quelques Béchuanas de Bakatla nous en ramenèrent un : c'était Youngman, « le dernier des Mohicans ».	libro traducido
1869	Boudot de Challaye	<i>Études sur les institutions sociales et politiques modernes...</i>	Un poète romancier est venu seul jeter quelques fleurs sur leur tombe en dépeignant le dernier des Mohicans abruti par l'ivresse, survivant à ses grandeurs, et pour comble d'infortune, sentant lui-même son avilissement.	libro original

5d. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1856	desconocido	<i>Poslední Mohykán na Šumavě</i>	el título	obra teatral original
1867	Josef Junghans	<i>Poslední Mohykán</i>	el título	obra teatral original
1873	Alois Vojtěch Šmilovský	„Páter Antonín“	„Jdi mně k šípku s takovým dědictvím! Podle všeho jsi ty poslední Mohykán ze staré gardy nebožtíka Nejedlého. Milý brachu, stojíš na ztracené vartě!“	cuento original
1876	Jan Neruda	„Druhý dodatek: Něco dalšího o taneční hudbě.“	Někteří, od Labického karlovarských quodlibetů počínaje až po Hellerovu „Besedu“ (poslední Mohykán!), obmezili se na reprodukci národních nezměněných motivů, arci že šťastně.	cuento original
1877		Horymír	Není tomu dávno, co v hlavním oddílu města padl ohněm poslední slaměný Mohykán , a již opět zaznamenati jest nám podobný případ na „Malé straně“, kdež se vzňal dřevěný domek č. 216, sousedící po obou stranách s jinými dřevěnými domky.	revista original
1883	Josef Kořenský	„Dějiny a rozvoj zvířinců a zahrad zoologických“	Ještě v roce 1867 udává se počet bobrů na Třeboňsku 10 kusů, teď však po všech je veta. Kdy tam poslední mohykán život skončil, není mi známo.	artículo original
1887	Alois Jirásek	„Sobota“	A poslední Mohykán z těch mudrců v Šalamounské ulici byl mistr Sobota.	cuento original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1888	Josef Kořenský	„Uralské museum v Jekatěrinburku“	Než nestojí tu snad jakožto poslední mohykán uralských huštín a močálů, do kterých se utíká, když za parného leta střechkové a moskyti ho přepadávají, ale stojí tu jakožto pravý symbol uralských hvozdů, brávaný i v pečeť přiuralských měst.	artículo original

5e. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1847		Rheinische Blätter für Erziehung und Unterricht	Mehrere haben uns in dem verflossenen Jahre verlassen; ich werde ihrem Beispiele nicht folgen. Und wenn Alle gingen, so bleibe ich – „ der letzte der Mohikaner “.	revista original
1848	Rudolf von Beyer	<i>Allerlei Rau</i>	...er hatte in der Hoffnung einen Excellenz-Grafen zu beherbergen schon zwei Hühnchen an den Spieß stecken lassen die er nun allein essen konnte, und nachdem ich dem Rutscher einen Zwanziger gegeben, beugte mich die Überzeugung gewaltig darnieder daß dieser Zwanziger der letzte Mohikaner in meiner Tasche war.	libro original
1852		Allgemeine Zeitung München	Als es dunkel und die See immer bewegter wurde, verlor auch er sich, und ich blieb der letzte der Mohikaner .	revista original
1853		Die Grenzboten	In Adelaide, Australien, war ein anderes, dem letztern wie aus der Seele gestohlen, ein berühmter Dominospieler, und ein so kurzes komisches Stück Weltgeschichte, wie man sich nur denken kann, – und der letzte der Mohikaner – Muse leihe mir den fühusten deiner Flügel...	revista original
1853		Rheinische Musik-Zeitung für Kunstfreunde und Künstler	Ein Gast nach dem andern verlässt das Gemach, der letzte der Mohikaner brummt mit seinem Bierbass: „Raus mit dem Nass aus dem Fass!“	revista original
1859	Emil Pohl	<i>Der Jongleur</i>	Wie Du willst. verliere ihn nicht bedenke Hier hast Du den Thaler, aber es ist der letzte der Mohikaner!	obra teatral original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1860		Verhandlungen der Zoologisch-Botanischen Gessellschaft in Wien	Es war aber der letzte der Mohikaner ohne Krone und im Sterbezustande; übrigens ist dieser Baum in den Wäldern der Karpathen häufig zu finden, ebenso häufig kommt er in allen gemischten Laubwäldern der Niederungen vom Dujester bis an die Weichste vor.	revista original
1863		Nürnberger Abendzeitung	Der letzte der Mohikaner ist aus dem Berliner Garde-Corps geschieden, nämlich: der einzige nicht adelige Gardeoffizier, den Berlin sein nannte.	revista original

6. lay one's cards on the table/poner las cartas sobre la mesa/vyložit karty na stůl

6a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1636	Mr Hopton		How far they are in earnest, and how far they speak in compliment, will shortly appear, if the Conde de Oñate arrive once in England, and begin to lay his cards on the table : and indeed I am in no small hope, that, if you begin once to treat in good earnest, you will find cloth for every man's coat.	carta original
1868	Charles James Lever	<i>The Bramleighs of Bishop's Folly</i>	"Ah, madame, how glad would I be to lay my cards on the table , if I could be sure of such an opponent as yourself." "Yes, I am generous. It's the one thing I can say for myself. I'm all for fighting the battle of life honourably and courteously, though I must say one is sure to lose where the others are not equally high-minded."	libro original
1882	Émile Zola	<i>The Girl in Scarlet</i>	"Listen to me, Monsieur Vuillet," she said. " Lay our cards on the table! You are making a great mistake, which will do you harm. If, instead of opening my letters-"	libro traducido
1882		Cobbett's Parliamentary Debates	I might put it in this way. It is a game at "whist" they are playing, and they are expected to lay their cards on the table , while the other players may reserve to themselves the secrecy of their own hands.	discurso original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1884		Hansard's Parliamentary Debates	He did not remember a case in which the House had a stronger right than they had on the present occasion to ask that the Government should lay their cards on the Table .	discurso original
1885	Lewis Strange Wingfield	<i>Barbara Philpot</i>	Since he had chosen to put himself in the position of a suitor, the Jacobite must lay his cards on the table .	libro original
1885	George Ohnet	<i>The Ironmaster</i>	"Come, I'll be frank with you," he resumed, laughing, "and lay my cards on the table . The crisis comprises four phases, like the course of the moon."	libro traducido
1889	Squire Bancroft, Marie Bancroft	<i>Mr. and Mrs. Bancroft on and Off the Stage</i>	In a few hours I was closeted with Mr J. S. Clarke, the then lessee of the Haymarket, to whom I frankly said: "I never had the pleasure of meeting you off the stage before, Mr Clarke; but I will lay my cards on the table , and say at once I want your theatre. How is it to be done?"	libro original

6b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1915	Juan Téllez y López	<i>Vidas sin vida</i>	Sinda temblaba de furor. Por un momento pensó hablar claro, poner las cartas sobre la mesa , desahogar en insultos la ira que la ahogaba; pero se contuvo.	libro original
1919		Blanco y negro	Vamos a verlo. Vamos a poner las cartas sobre la mesa . Vamos a juzgar el servicio de Correos "a cartas vistas".	revista original
1925		Blanco y negro	—Voy a poner las cartas sobre la mesa — replicó John. —En la situación a que hemos llegado no debe usted, no puede ocultarse de mí. Es preciso que me lo diga usted todo con la mayor franqueza.—	revista original
1932	Eduardo Marquina	<i>Los Julianes</i>	JULIAN: (Perezoso para entrar en explicaciones, como todo hombre en su caso, prefiere poner las cartas sobre la mesa de una vez y, rápido, confiesa) La echó mi madre de casa. Sirvió allá.	obra teatral original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1933		Diario de Centroamérica	Mr. Cordell Hull ha enunciado, y está ya poniendo en práctica, una política respecto a Cuba que consiste de “ poner las cartas sobre la mesa ”, pues ha empezado a consultar con los representantes diplomáticos de la América Latina en lo referente a una solución que se les haya de dar a las dificultades del pueblo cubano.	revista original
1936		Blanco y negro	Resolví poner las cartas sobre la mesa. –La cogí yo, Wallie. La cogí y la quemé en la calefacción. Tenía una mancha grande de petróleo.–	revista original
1938	Francisco Ducassi y Mendieta	<i>El desempleo, problema internacional</i>	La Resolución, como ha dicho “Carteles”, servirá, por lo menos, para poner las cartas sobre la mesa ; para que cada nación afectada por el conflicto tenga ocasión de exponer ante la curiosidad universal, las causas de una...	libro original

6c. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1938		Dílo	A tu asi nezbyvá, než vyložit karty na stul . Mohl bych omývat mouřenína dosti levně a krok za krokem ukazovat, jak vydatně teoretisovali sami umělci, vlastní původci programových teorií. Nechci však využívat jejich postavení...	revista original
1950		Slovanský přehled	Když však se jí ani těmito machinacemi nepodařilo sjezdu zabránit, nezbylo než vyložit karty na stůl a sjezd přímo zakázat.	revista original
1963		Plamen	Prý až za rok, za dva, až za sebe budou mluvit i inscenační činy, souvislá repertoárová strategie, je ochoten vyložit karty na stůl a povědět k tomu všemu svůj komentář. Nuže nevádí, do té doby myslím bude sám komentovat jiné věci...	revista original
1967		Host do domu	Proto chci vyložit karty na stůl , i když to snad nepatří ke konvencím spisovatelského bontónu. Nejenže nejsem psychiatr, ale nejsem ani literární teoretik.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1967		Divadlo	Nikdo z vás neprojevil ani tu nejmenší ochotu vyložit karty na stůl . Ale ono se časem všechno vyjasní.	revista original
1968		Reportér	Abychom mohli diskutovat, je třeba vyložit karty na stůl a dohodnout se, co každý z nás chápe pod pojmem svoboda slova, tisku apod.	revista original
1969	Vítězslav Houška	<i>Vražda naslepo</i>	Aniž hodlám vyložit karty na stůl , přece jen pociťuju nutnost odvděčit se za dobrou informaci aspoň částečkou pravdy. „Nic ve zlém, Jindro,“ končím po dobrém.	libro original

6d. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1845	James Fenimore Cooper	<i>Satanszehe, oder, die Familie von Littlepage</i>	Ich fühlte den Drang, laut aufzulachen über die Art, in welcher Iason ein verstohlenes Bewußtsein der Schuld verrieth, als er meine gute, milde Mutter an jenem Abend die Karten auf den Tisch legen sah.	libro traducido
1859		Regensburger Tagblatt	Das hieße die Karten auf den Tisch legen und sagen: „Seht, ich will den Krieg, weil ich ihn haben muß.“	revista original
1864		Tagespost Graz	Bismarck nun doch einmal wird die Karten auf den Tisch legen und bekennen müssen, was Preußen denn eigentlich für die Herzogthümer und was es für sich selber verlangt als Ersatz der Opfer, welche die Hartnäckigkeit der Dänen ganz Deutschland auferlegt hat.	revista original
1864	Alexandre Dumas	<i>La San Felice</i>	Sie sehen, ich bin einer von den Spielern, welche die Karten auf den Tisch legen . Sie haben sechzigtausend Mann, hundert Kanonen, so viel Munition, daß Sie nicht wissen, was Sie damit machen sollen.	libro traducido
1870	Karl Friedrich Wilhelm Wander	<i>Deutsches Sprichwörter-Lexikon</i>	* 50 Die Karten auf den Tisch legen. Aus seinen Absichten und Planen fürder kein Geheimniss machen.	diccionario de alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1871	Hans Wachenhusen	<i>Tagebuch vom französischen Kriegsschauplatz 1870-1871</i>	...Kopf und Herz voll von all dem, was man erlebt, ins Daurtier kommt und sich sagen muß: Das Alles ist schön und groß, aber du darfst dem Feinde nicht die Karten auf den Tisch legen , so lange die Partie nicht gewonnen ist!	libro original
1884		Bayerischer Kurier	...gegenüber einem schlaunen Feind versetzen, vor welchem man nicht die Karten auf den Tisch legen sönne.	revista original

7. throw in the towel/tirar la toalla/hodit ručník do ringu

7a. Inglés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1917		Parliamentary debates	He will be in the position of representing that portion of the Empire which was the first to throw in the towel ; the first part of the British Dominions which refused nationally to make the supreme sacrifice.	discurso original
1919	George Jean Nathan	<i>Comedians All</i>	...withdrew his life-giving purse in order to devote that purse to the institution in America of Copeau's Theatre du Vieux Colombier, the art theatre of the Washington Square Players had to throw in the towel and close its doors.	libro original
1922		<i>Joint Volumes of Papers Presented to the Legislative Council and Legislative Assembly</i>	The constant long week drudgery on the farm, which is necessary for men starting on the land, causes most men with one or two failures to throw in the towel , pack up, and go off.	libro original
1922		Typographical journal	...despite the fact that their "principle" is staggering around, grasping the ropes and in a helpless condition, and where further punishment is not only cruel, but may result disastrously. We would advise their seconds to throw in the towel .	revista original
1923		Parliamentary debates	It is far better that some individuals whom you are seeking to defend or protect should " throw in the towel " now for their own good and the good of the country: recovery from their present financial troubles is hopeless.	discurso original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1924		The Saturday Review of Politics, Literature, Science and Arts	One wanted to throw in the towel during the first movement; the <i>Scherzo</i> was battered to pieces by an unending rain of blows; and the <i>Finale</i> was knocked out in fifteen bars, so that the rest was just galumphing by the victor, with the Three-blind-mice Chorale as a hymn of triumph.	revista original
1924	Penham Grenville Wodehouse	<i>Bill the Conqueror</i>	“Let’s get it clear,” Bill went on. “Your plan of campaign is to stay away till your people throw in the towel and say that this idea of marrying the man Pyke is off. That’s straight, isn’t it?”	libro original
1924	William Caine	<i>Author of „Trixie“</i>	Meanwhile the arrangements for shanghaiing you have been completed, and these, unless you throw in the towel , will be carried out at once.	libro original
1925		Parliamentary debates	Even then the Leader of the House did not throw in the towel , but he sought every means to fight for the Bill that his Government had introduced.	discurso original
1925		Minnesota History	With neither man inclined to throw in the towel , the battle would prove to be fierce. The Relief Society’s method was consistent with notions long-held in the American psyche.	revista original
1926	Hermann Norden	<i>Byways of the Tropic Seas</i>	The comforts of civilization were in the far offing to be returned to whenever they chose to “ throw in the towel ” and go back.	libro original
1926	Mr Carleton	The Queensland Industrial Gazette	We will discipline them, and if we cannot discipline them we will throw in the towel . You need have no fear on that score.	revista original

7b. Español

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1948		Hispano americano – semanario de la vida y de la verdad	...repentinamente a los funcionarios de Hacienda, quienes reacciones naturales a la política del emperador Maximiliano, del tendrían que volver a tirar la toalla en la desigual lucha del dólar emperador Iturbide y del virreinato.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1951		Momento	El amante de la juventud ¡qué bueno fuera que no me quiere tirar la toalla!	revista original
1957		Verdad	Sus primeros buceos fueron apagados y deficientes; pero cuánta sinrazón que había que ocultar, cuanta zozobra que vencer y cuán laboriosa la tarea para no “tirar la toalla”.	revista original
1960		Universidad de la Habana	Completamente aislada del pueblo, de sus aspiraciones, sus luchas y sus realizaciones, esta “gente del pasado” tendría que tirar la toalla , resignarse a vivir en una nueva sociedad o emigrar a países más acordes con su modo de pensar.	revista original
1961	Harvey O'Connor	<i>El imperio del petróleo</i>	...de apuros para el independiente, es la de tirar la toalla y afiliarse directamente con uno de los grandes.	libro traducido
1962	Enrique Pizzi de Porras	<i>Mensaje a todos los que en Cuba, en América, en Europa y en el mundo se llaman Batista</i>	Por los mismos que luego impusieron, bajo condena, que nadie podría “ tirar la toalla ” en favor de nadie. El Presidente nos complacía, siempre.	libro original
1962	Roberto Ayala E.	<i>Musicosas</i>	El Orfebre tiene completamente agotado a Acosta, que está a punto de tirar la toalla .	libro original
1965	Argenis Rodríguez	<i>Donde los ríos de bifurcan</i>	Luego el gordo dijo: –Nosotros vamos a “ tirar la toalla ”. Con legalismos no haremos nada.–	libro original
1966		Criminalía	Tirar. tirar el arpa, tirar la toalla .	revista original
1966		La Calle	...ese pobre señor estuvo a punto de tirar no la toalla , sino la batuta, pues en un momento dado no pudo seguir a...	revista original
1967		Cromos	En este país, en donde un día estamos en la miseria, a punto de tirar la toalla , y a los tres meses resultamos millonarios, nos vienen de pronto, por rachas, los emblecos más irreales.	revista original
1967		SP – Revista de información mundial	Liberado de la censura oficial, el periodista sólo tiene dos caminos a seguir: aceptar las consignas ideológicas del periódico para el cual trabaja o “ tirar la toalla ” y retirarse dignamente. CESE IRREVOCABLE.	revista original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1967	Arthur Meier Schlessinger	<i>Una amarga herencia</i>	Debemos decidir si hay que ayudar a estos países hasta el límite de nuestras posibilidades, o si más vale tirar la toalla al ring, y situar nuestras defensas en San Francisco...	libro traducido

7c. Francés

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1959	Max Murray	<i>Pas de douane pour une morte</i>	Jeter la serviette pleine! Pourquoi n'avoir pas retiré ce qui vous concernait?	libro traducido
1984	Yves Tessier	<i>Histoire de la rivalité Québec-Montréal</i>	Il le fera dans un long article qu'il fera paraître dans le journal Le Franc Parleur, le 19 janvier 1877, sans toutefois jeter la serviette ...	libro original
1990	Fram Papers	<i>Canada Poultryman</i>	Après une vie de labeur et des années d'efforts pour effectuer vos remises à temps, allez-vous jeter la serviette , prendre avec vous votre famille et tourner le dos à la ferme pour regarder ailleurs?	libro traducido
1995	André Burelle	<i>Le mal canadien: essai de diagnostic et esquisse d'une thérapie</i>	Mais s'il fallait absolument justifier ici mon refus de jeter la serviette ...	libro original
1997	Gérald A. Beaudoin	<i>Canada-Horizons 2000</i>	Ne travailler que sur le plan B, c'est admettre que la sécession du Québec est inévitable. De mon côté, je ne suis pas prêt à jeter la serviette . Il faut continuer de se concentrer sur le plan A et travailler.	libro original
1997	Raymond Tanguay	<i>Mon tour est arrivé—je passe</i>	Ne faut-il pas de résigner, faire un rapide bilan de sa vie, approuver, signer, et jeter la serviette ? Ou fait-il plutôt redresser la colonne pour mieux lever la tête, identifier le mal et le reconnaître avec courage, se jeter à corps perdu dans cette lutte (à finir) qui pourrait être salvatrice ?	libro original
1998	Jacques Flynn	<i>Un bleu du Québec à Ottawa</i>	Je n'allais pas pour autant jeter la serviette . Après tout, cette complication n'affectait que mon comté et ceux de la région immédiate de Québec.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1999	Stéphane Dion	<i>Le Pari de la Franchise: Discours et écrits sur l'unité canadienne...</i>	Hors du Québec, il ne faut pas jeter la serviette : les francophones sont plus scolarisés qu'auparavant et mieux pourvus de droits, de ressources culturelles et d'institutions propres.	libro original

7d. Checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1938	Jaroslav Žák	<i>Cesta do hlubin študákovy duše</i>	...být groggy (úplně popleten kantorem), prohrát ligu, přihrávat (napovídat), knokaut, zahrát na roh (uniknout pětce), driblovat, hodit ručník do ringu (kapitulovat před kantorem) apod. jdou do set.	libro original
1974	Harry S. Truman	Nový Orient	Tak došlo podle Trumana k tomu, že jeho osobní pověřenec v Číně generál Marshall na začátku roku 1947 „ hodil ručník do ringu “ a že Spojené státy rezignovaly na snahy ovlivnit vývoj v Číně vojenskou intervencí.	discurso traducido
1981	David Jan Novotný	<i>Jak rodí chlap</i>	Doktor Striegel byl přesvědčen, že svého syna zahnal do kouta, lépe řečeno, že se tam Venda zahnal sám, a že je tudíž nejvhodnější chvíle k tomu, aby hodil do ringu ručník , dřív než se ten trouba nadobro sesype.	libro original
1981	Jaroslav Vejvoda	<i>Ptáci</i>	...se „nepředvídatelné okolnosti“, hodil ručník do ringu .	libro original (en exilio)
1986		Literární měsíčník	...nechce obrazně řečeno, aby mu jeho trenér hodil ručník předčasně do ringu , když se ještě nevzdává.	revista original
1986	Josef Prokeš	<i>Sestup do základního tábora</i>	Hodil do ringu ručník . „Slečno, víte co? Já si tu knížku o práci koupím! Ať pomohu kolegovi a začínajícímu autorovi.“	libro original
1991	Viktor Fischl	<i>Hovory s Janem Masarykem</i>	Moc lidí na jeho místě by bylo hodilo ručník do ringu . Ale Churchill věděl, že může zachránit lidskou důstojnost, jen když budeme odporovat zlému až do konce.	libro original
1991	Aleš Klégr, Norah Hronková, Zdeněk Hron	<i>Znáte anglická slovesa?</i>	RUČNÍK towel: /vs/ <i>dát (kam) put (in)</i> ; hodit (do ringu) throw/toss in;	diccionario inglés-checo

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1993	Pavel Frýbort	<i>Vekslák 2, aneb, Malý český bordel</i>	„Ne,“ opakoval hlasem člověka, který pochopil, že je čas hodit do ringu ručník . Se vzdechy, nad nimiž by se ustrnul i korejský kat, vylovil dva balíčky.	libro original
1994	Ivan Poldauf	<i>Anglicko-český, česko-anglický slovník</i>	towel [tauəl] S <i>ručník</i> , <i>utěrka</i> ◇ throw in the hodit ručník do ringu , <i>vzdát se</i>	diccionario inglés-checo
1994	Lubomír Martínek	<i>Mys dobré beznaděje</i>	...navracel se k vybledlým vzpomínkám, aby z nich načerpal odvahu se vzdát, hodit ručník do ringu .	libro original
1996		Právní rozhledy	Kdyby to však bylo nad jeho síly, může v kterémkoliv momentu „ hodit ručník do ringu “ a navrhnout bankrot...	revista original

7e. Alemán

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1951		Theater heute	Christoph Pauselius Visuelle Konzeption und Gestaltung: Agentur für Werbung Ludwig Steinmetz, Düsseldorf und München Autos das Handtuch werfen .	revista original
1957		Der Sprachdienst	...bzw. einen Schwamm (»throw up a sponge«), wobei manches wohl eher der deutschen Redewendung » das Handtuch werfen « entspricht.	revista original
1958		<i>Grundgesetz</i>	Und sollte er das unter dem genüßlichen Zuschauen der Studenten und der Lokalpresse („vielleicht muß er doch das Handtuch werfen “) durchgestanden haben, setzt er sich zwischen den Semestern über Prüfungsarbeiten und Dissertationen.	libro original
1959		Mitteilungen des Instituts für Asienkunde	Ein Generalhandelshaus – die Yulsan Industrial Company – mußte 1979 das Handtuch werfen .	revista original
1963	Klaus Bölling	<i>Die zweite Republik: 15 Jahre Politik</i>	Sie schienen zu glauben, daß die ihnen feindlichen Kräfte aus Respekt vor dieser alten und antifaschistischen Partei gleich das Handtuch werfen würden.	libro original

año	autor	nombre de la obra	frase con la locución	tipo de obra
1965	Rudolf Rolfs	<i>Stolperdraht für Arglose</i>	Da steht also der menschlich durchaus sympathische SPD-Bundestagsabgeordnete Matthöfer und präsentiert sich in einem Eiertanz Marke: Karlsruhe, daß man, wäre man ideologischer Betreuer der Kämpfen, mitleidsvoll das Handtuch werfen möchte.	libro original
1966	Heinz Weibel-Altmeier	<i>Alpenfestung</i>	»Oder will Ihr Gauleiter noch immer nicht das Handtuch werfen? « »Sie werden von ihm selbst hören, was er will.«	libro original
1968	Lyndon B. Johnson		„...oder das Handtuch werfen. “	discurso traducido
1968	Ernst Klett	<i>Der Deutschunterricht</i>	Wer nicht weiß, was ein „Clinch“ (Walser 4), was ein „geschnittener Ball“ (Walser 15) ist, was die Wendung „ das Handtuch werfen “ (Walser 20) bedeutet, wird in seinem Verständnis eines bestimmten Sachverhalts nicht wesentlich gefördert.	libro original
1969	Heinrich Windelen	<i>Für Deutschland und Europa</i>	... wir heute nicht das Handtuch werfen , denn die Geschichte Europas ist nicht abgeschlossen, sie hat eigentlich erst begonnen, und wir Deutschen wollen dabei als Partner und gute Nachbarn mitwirken.	libro original

ANOTACIÓN

-**Nombre del autor:** Bc. Pavel Herinek

-**Departamento y facultad:** Departamento de Romanística, Facultad de Filosofía,
Universidad Palacký de Olomouc

-**Nombre del trabajo:** Incorporación al español y al checo de calcos fraseológicos en lengua inglesa

-**Director del trabajo:** doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph. D.

-**Número de caracteres:** 124 342

-**Número de páginas:** 63

-**Número de apéndices:** 1

-**Número de fuentes:** 14

-**Palabras claves:** fraseología, unidad fraseológica, locución, calco, calco fraseológico

-**Anotación:** Este trabajo de fin de máster examina la incorporación de los calcos fraseológicos de inglés al checo y al español. La primera parte del trabajo es teórica; allí es presentada la clasificación de calcos, con un breve resumen de los rasgos específicos de los tipos diferentes de calcos, y después la clasificación de las UF junto con los rasgos de los tipos de UF. En la segunda, práctica parte, son presentados los resultados de la examinación de calcos fraseológicos en el corpus de Google Books y su análisis, enfocada sobre todo en las lenguas mediante las que la UF entró en la lengua estudiada y el método de diseminación.

ANNOTATION

-Author: Bc. Pavel Herinek

-Department and faculty: Department of the Romance languages, Faculty of Arts, Palacký University Olomouc

-Title: The incorporation of phraseological calques from the English language into Spanish and Czech

-Supervisor: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph. D.

-Number of characters: 124 342

-Number of pages: 63

-Number of supplements: 1

-Number of works cited: 14

-Key words: phraseology, phraseological unit, idiom, calque, phraseological calque

-Annotation: This master's thesis is a study of the incorporation of phraseological calques from English into Czech and Spanish. The first part of the thesis is theoretical; a classification of calques is presented there, along with a short overview of the specific features of the different types of calques, and then a classification of phraseological units, as well as the features of specific phraseological units. The second, practical part, contains the results of an examination of phraseological calques in the Google Book's text corpus, as well as their analysis, which is mainly focused on determining the language from which the phraseological unit entered the studied language, plus the method of dissemination of said phraseological unit.